

**Vladimir Antonov,
Doctor en Biología**

Corazón espiritual: Religión de la Unidad

**Traducido por Juan-Cruz Aguirre
y Anton Teplyy**

2015

En este libro el autor presenta una comprensión de las verdades filosóficas primordiales y de la forma de actividad religiosa que Dios desea ver sobre la Tierra. También proporciona una detallada explicación acerca de Dios, la Evolución, el ser humano, el propósito de la vida humana y el Camino de la autorrealización espiritual.

El autor además examina el proceso por el cual las personas llegan a corromper las Enseñanzas de Dios.

El libro incluye una extensa lista de literatura sobre los temas tratados.

Esta obra va dirigida a todos aquellos que buscan conocer la Verdad y participar activamente en el Proceso Evolutivo.

Índice

Información acerca del autor.....	4
Dios y nosotros	5
La Evolución de la Conciencia Universal	6
El corazón espiritual y los chakras.....	9
Qué es Dios.....	11
Acerca de la comunicación con los Maestros Divinos	12
Egocentrismo versus Teocentrismo	13
Infierno, paraíso y karma	17
De la historia de las religiones de la Tierra	21
La Atlántida	21
Egipto	22
Los mayas	24
Tíbet	24
China.....	26
India	28
Persia (Irán).....	29
La Evolución del cristianismo	31
Primeras etapas del establecimiento del cristianismo.....	31
La Inquisición.....	34
«Caza de brujas»	36
Las «cruzadas»	37
El final de la Inquisición	38
¿Eran cristianos los inquisidores?	38
El catolicismo hoy	39
Rusia.....	40
De la historia eslava	40
De la historia de la Rusia Antigua.....	42
La URSS	47
La Perestroika	49
Perspectiva de Rusia.....	51
¿Qué deberíamos hacer?.....	51
Optimismo	52
¿Qué debería hacer cada uno?	52
Conclusión	54
Vivir en armonía con la Evolución de la Conciencia Universal.....	54
La religión de la Unidad.....	55
Entrar en el Uno Primordial y salir de Él.....	55
Cinco etapas del crecimiento de la conciencia en el Camino espiritual.....	56
¡Tu llegada allí es bienvenida!.....	56
La Revelación verdadera del Apóstol Juan el Evangelista	58
Bibliografía.....	59

Información acerca del autor

El autor de este libro nació en Rusia en 1946 en el seno de una familia atea. Tras graduarse en la Universidad Estatal de San Petersburgo en la especialidad de bioecología trabajó en el campo de la medicina durante muchos años y obtuvo el Doctorado investigando la formación de patrones de conducta bajo la influencia de factores ambientales. Dirigió investigaciones científicas en las áreas de fisiología de la actividad nerviosa superior incluyendo su vertiente neurofisiológica, y también en las áreas de la obstetricia, la sexología, la psicología (patrones de regularidad en la formación de la conducta y, posteriormente, corrección de la esfera emocional y de la capacidad de trabajar con la ayuda del arte de la autorregulación psíquica), etc.

Ha dedicado —como científico— las últimas décadas de su vida a estudiar la cuestión de la *metodología del desarrollo espiritual del ser humano*. Ha publicado decenas de libros sobre esta materia y ha creado (junto a sus colegas) numerosos vídeos y filmaciones.

Aprendió de muchas destacadas personas: de científicos-biólogos como Alexander Parinkin, Alexander Malchevsky, Gennady Shichko; de varios notables sacerdotes de la Iglesia ortodoxa rusa: Vassily Lesnyak, Leo, del templo dedicado a Dmitry Solounsky, el Archimandrita Juan (Krestiankin), del monasterio Pskov-Pechersky. Y por último se convirtió en un discípulo directo de Dios.

Uno de los más importantes logros científicos del autor es el *sistema de autorregulación psíquica* basado en el trabajo con los chakras y los meridianos principales del organismo humano. Su esencia consiste en el hecho de que el mero desplazamiento de la concentración de la conciencia a una de las estructuras bioenergéticas antes mencionadas da como resultado una determinada sintonización de la esfera emocional-volitiva. Gracias a este sistema uno puede regular de manera sencilla su propia capacidad para el trabajo mental o el físico, así como sus propias emociones; por ejemplo, uno puede deshacerse de predominantes estados mentales negativos y estados emocionales adversos y entrar en estados de conciencia de pureza y serenidad.

El autor asimismo elaboró (y esto es la primera vez que se ha hecho) y publicó un completo análisis temático de las Enseñanzas de Jesús el Cristo (utilizando varios Apócrifos); también por vez primera compuso cualificadas traducciones del Evangelio de Felipe, el Tao Te Ching, el Bhagavad-Gita y algunos otros grandes tratados filosófico-religiosos de la antigüedad [4,9,10, etc.]

Basándose en el conocimiento recibido de fuentes literarias y en la experiencia personal (la suya propia y la de sus colegas) describió, por primera vez y en lenguaje liso y llano, la esencia de Dios Padre, del Espíritu Santo, de la Trinidad de Dios y asimismo del camino al conocimiento personal de Dios en todos Sus Aspectos [6].

En cierta ocasión Jesús el Cristo en persona bendijo al autor para hacer esa búsqueda y servicio a las personas, al proporcionarles conocimiento que una persona digna puede recibir directamente de Dios [14]. La base de este servicio consistía en el desarrollo de la antigua tradición cristiana del hesicasmo [6] y la difusión de este saber mediante la enseñanza directa, libros y vídeos.

Cuando el autor comenzó a estudiar religión se adhirió al siguiente principio: compilar e integrar todo lo mejor de la experiencia espiritual de la historia de la humanidad. Y logró

hacerlo. Sobre tal base tomó forma una nueva vía de la ciencia moderna —la *metodología del desarrollo espiritual*. Una de sus ramas es la *ecopsicología* práctica, donde el desarrollo del ser humano (como un alma, una conciencia) es llevado a cabo, entre otras cosas, mediante entrenamientos meditativos en áreas naturales especiales denominadas *sitios de poder positivos* [6]. Es decir, que para cada etapa del desarrollo de la conciencia uno puede — conforme a las energías locales— escoger áreas en el bosque, el desierto y las masas de agua, en las que el propio desarrollo puede darse mucho más rápido que en otras condiciones. Son tales métodos de trabajo sobre uno mismo los que permiten, a quienes sean capaces, llegar al conocimiento personal directo de Dios y adquirir la habilidad de conversar de forma sencilla con Él. (Por descontado, la antedicha aptitud es determinada, primero que todo, a partir de los propios méritos en los aspectos éticos e intelectuales del desarrollo humano).

Durante muchos años el autor ha estado enseñando los métodos de autodesarrollo espiritual y dando conferencias y seminarios en varias ciudades de Rusia y otros países.

En dos ocasiones experimentó la muerte clínica tras ser asesinado por los miembros de una extraña secta¹, gente que cultivaba el odio y prácticas tales como menear sus traseros llevando fichas del metro entre las nalgas [14]. Dios le devolvió a la vida en el mismo cuerpo para que pudiera continuar su desarrollo personal y servir a otras personas con su conocimiento espiritual.

Fue discípulo personal de Jesús el Cristo y otros Maestros Divinos y fue admitido por Dios en Su Morada. Describió en muchos libros la esencia de Dios, Su Intención respecto a la Creación, el mecanismo de la Evolución universal, el propósito de la vida humana y los métodos de autodesarrollo espiritual, desde el nivel introductorio hasta el más encumbrado.

A día de hoy continúa su desarrollo personal y busca la soledad en medio de la viviente naturaleza.

Dios y nosotros

Dios es Amor.

Jesús el Cristo fue el primero en comunicar esas palabras a las gentes.

Son también el fundamento de las prédicas de todos los Maestros Divinos encarnados, Mesías (Avatares) y Espíritus Santos².

¿Qué es lo que implican esas palabras? Nuestro Creador nos ama; nos ama a nosotros, Sus criaturas, como un cuidadoso Padre-Madre, y busca darnos tanto bien como sea posible. Incluso si lo que Él hace se siente como penoso a veces, ello no es sino Su medida educativa: por medio del dolor Él nos enseña lo que no deberíamos ser y lo que no deberíamos hacer. Esto es por nuestro propio bien. Y es en interés nuestro llevarnos a ser sensitivos a tales instrucciones procedentes de Él.

¹ El término *sectas* indica movimientos religiosos o grupos que en su visión del mundo se desviaron del correcto conocimiento.

² El Espíritu Santo es un concepto colectivo; en realidad, existen muchos Espíritus Santos, Representantes del Creador Que proceden de Su Morada.

El propósito de nuestras vidas consiste en el desarrollo cualitativo y cuantitativo de nosotros mismos como conciencias (almas). Tras alcanzar un grado de desarrollo asimilable a Dios según esos dos criterios, al final de ese largo proceso confluímos en el seno del Creador y así Le enriquecemos a Él con nosotros mismos. Esto constituye Su crecimiento. Y esto explica su interés directo en nuestro avance en la dirección que Él prefiere. Por medio del dolor y diversos problemas Él nos señala cualquier desviación de esa vía correcta. Pero si está satisfecho con nuestro avance Él nos proporciona una acrecentada cantidad de dicha suprema y felicidad, y entonces no queda duda alguna sobre el poder de Su más sincero Amor.

A veces uno puede oír la opinión de que la existencia de incontables sufrimientos en la Tierra prueba que Dios no existe. Esta forma de pensar es propia de gentes en extremo egotistas que ven a todos, incluido Dios, como sus sirvientes. Pero la Verdad es lo opuesto a eso: ¡somos nosotros los que hemos de ponernos a Su servicio!

¿Cómo, entonces, podemos servir a Dios?

A fin de responder a esta pregunta deberíamos primero averiguar en qué está interesado Él, por qué creó planetas, estrellas, plantas, animales y personas.

La respuesta no es posible hallarla en distorsionados y degradados conceptos religiosos, que carecen del *enfoque evolutivo* a la hora de explicar esos problemas, al tiempo que declaran que el hombre es una insignificante e irremediamente pecadora criatura condenada a mendigar del terrible Señor del Universo el perdón por sus transgresiones, reales e imaginarias.

Pero no, si somos capaces de liberarnos de la oscuridad de la ignorancia religiosa, podemos transformar drásticamente nuestra miserable existencia, llena de resentimiento, enfermedades, odio, dolor y tristeza, en una vigorosa vida colmada de júbilo, de ayuda a otros, servicio a Dios y cooperación con Él, Quien es visible, audible y cariñoso, siempre dispuesto a escucharnos y darnos consejos.

Si bien tales relaciones con Él son posibles sólo si hacemos esfuerzos reales para transformarnos en consonancia con Su plan y si nos ofrecemos a Él como asistentes, compañeros de labor y servidores.

La Evolución de la Conciencia Universal

El espacio universal está habitado por vivientes energías autoconscientes, llamadas almas, espíritus o conciencias. Los «conglomerados» de algunas de ellas son pequeños, los de otras, mayores, mientras que otros son grandes. Pero existe además la más grande Conciencia, Que llena la totalidad del ilimitado espacio universal. Ella es el Creador, Quien también es llamado Dios Padre, Jehovah, Savaof, Alá, Ishvara, Tao, Conciencia Primordial, Adi-Buda, etc.

Conciencias no encarnadas de diferentes niveles de avance evolutivo habitan en diferentes capas o estratos del espacio multidimensional; estratos que en griego se denominan *eones*, en sánscrito, *lokas*, etc. Esos estratos se ordenan por su nivel de sutileza-grosería. Esto se puede equiparar a las ondas de radio de distintas frecuencias, que no interfieren unas con otras pese a que existen de hecho dentro del mismo volumen de espacio.

Tales estratos del espacio multidimensional tienen confines, los cuales se asemejan al plano divisorio entre aceite transparente y agua vertidos en un mismo vaso de vidrio. Así es como realmente parecen las fronteras entre algunos eones.

En el más profundo estrato del multidimensional Océano universal del Absoluto, reside la Conciencia Unida del Creador; este es el estrato de la Conciencia más sutil. Al otro extremo de la escala de sutileza-grosería hay estratos habitados por diablos y demonios, las más groseras de las almas; este es el infierno.

Así pues, existen numerosos estratos-eones entre los dos extremos de esa escala. A todo lo largo de su evolución individual, las unidades de conciencia (almas) se mueven de un estrato a otro en ambas direcciones, encontrando su morada sea en los eones infernales, en los paradisiacos o en los intermedios. Con todo, tenemos que esforzarnos por alcanzar el eón más sutil, al que llaman la Morada del Creador, y que se ubica *a más profundidad* que el paraíso.

La Vida de Dios consiste en Su Evolución, i.e., la continuación del desarrollo positivo de Su Organismo Universal.

Esta es la razón por la que Él crea mundos materiales en diferentes lugares del universo y luego enraíza pequeñas partículas de Su energía en cuerpos orgánicos en los planetas, los que en ese momento se adecuan para la existencia de aquellos cuerpos. Esas partículas deberían crecer hasta retornar a fundirse en Él y a la postre enriquecerle a Él. Su crecimiento comienza en las retículas cristalinas de los minerales, prosigue en los cuerpos de las plantas, los animales y luego en los de los seres humanos.

Cada uno de nosotros ha superado una multitud de encarnaciones en el proceso de evolución personal antes de llegar al actual cuerpo humano. Y nuestra tarea de ahora es hacer los máximos esfuerzos a fin de hacernos dignos de la Unificación con el Creador en Su Morada.

Ahora nos queda claro cómo deberíamos amar a Dios, ¿no es así?

Tenemos que hacer todo cuanto podamos para obtener nosotros mismos la Perfección y afluir a Él, así como ayudar a otras personas a hacer eso mismo.

Avanzamos hacia la Perfección mediante:

— nuestra propia transformación ética conforme a los mandatos que Dios nos ha dado; el primero de los cuales es el cultivo del amor hacia todos los seres vivos y hacia el Creador.

— nuestra propia refinación como conciencias a fin de que podamos establecernos en eones más sutiles —lejos del infierno y más próximos a la Morada del Creador.

— el autodesarrollo intelectual: la acumulación de conocimiento en torno a lo más importante, entrenando las capacidades cognitivas, la creatividad intelectual, etc.

— el desarrollo del poder de la conciencia refinada, el cual es directamente proporcional a su tamaño.

— el desarrollo de la capacidad de unirnos con Dios.

Una conciencia individual tiene el potencial para aumentar cuantitativamente (capacidad de crecer). Medra en el transcurso de sus encarnaciones a medida que entra en cuerpos materiales de tamaño creciente. Pero en las etapas humanas de la evolución de un alma individual ese crecimiento es acelerado si uno lleva una intensa vida en diferentes áreas: trabajo físico, esfuerzo intelectual, curación, etc. Si bien existen además métodos especiales (esotéricos) para acelerar el crecimiento cuantitativo de la conciencia, los cuales consisten en

varios tipos de entrenamientos meditativos. Estos son particularmente efectivos si se realizan en combinación con ejercicios atléticos y en especiales *sitios de poder*.

Hay que recordar que un incremento del tamaño y poder de una conciencia grosera convertirá a la persona en un diablo y determinará para él o ella una vida muy «estable» en el infierno. Es sólo el crecimiento de una conciencia refinada lo que tiene valor real.

¿Qué es, entonces, lo que conduce al endurecimiento de la conciencia, y qué a su refinación?

Existen tanto factores externos como internos. Entre los primeros está la introducción en el organismo de ciertas clases de energía procedentes del exterior: sean groseras o delicadas. Por ejemplo, comer cuerpos de animales muertos, la permanencia prolongada dentro de campos de energía ruda generada por personas groseras, por *sitios de poder* negativos, potentes transformadores de tensión y otras fuentes similares —todo ello embrutece la conciencia. Por el contrario, la comunicación con personas cultivadas, sintonizarse con los fenómenos más sutiles de la naturaleza viva, con las obras de arte, con los Maestros Divinos, contribuye a la refinación de la conciencia.

Pero lo que es aún más importante en este proceso son las propias emociones del individuo. Las emociones no son sino estados de la conciencia. Son generadas en estructuras de energía especiales del organismo humano —los chakras. (Los procesos eléctricos registrados en el cerebro meramente reflejan esos estados, pues el cerebro no los genera, sino que sólo toma parte en el procesado y transferencia de la correspondiente información a los varios órganos del cuerpo y estratos del organismo humano multidimensional, así como entre la conciencia que vive en el cuerpo material y el entorno exterior).

Todas las emociones y sus matices se pueden ordenar a lo largo de la escala de sutileza-grosería.

A la categoría de emociones groseras pertenecen todas las manifestaciones de la ira (desde las emociones de condena e irritación hasta la furia), y asimismo el miedo (desde la ansiedad al terror).

Las emociones sutiles y más delicadas están representadas por todas las clases de amor, especialmente por la ternura (incluyendo la de tinte sexual). No es por casualidad que el Nuevo Testamento contiene muchas declaraciones sobre este tema: «¡Ámense los unos a los otros con amor fraternal!» (Romanos 12:10), «¡Salúdense unos a otros con un beso santo!» (2 Corintios 13:12), etc. (Ver más detalles en [6, 10]).

En cuanto al control de las propias emociones, cualquier intento de contener la ira o de forzarse a ustedes mismos a besar a personas a quienes no aman resultará sumamente ineficaz. Una solución radical a este problema puede venir a través de la práctica de métodos de autorregulación psíquica, basados en influir las zonas reflexogénicas de la esfera emotivo-volitiva (los chakras y algunos meridianos principales). Entre estos están los métodos desarrollados en nuestra Escuela científico espiritual [6-8, 11].

La zona reflexogénica más importante del organismo humano es el chakra anahata. Es en este chakra donde el corazón espiritual comienza a desarrollarse para después crecer más allá del cuerpo material.

El corazón espiritual y los chakras

El chakra anahata es el órgano encargado de generar emociones de amor. Esta es la parte más importante del organismo humano. También se le llama dantian central. Esta estructura es lo que han entrenado y trabajado los buscadores espirituales del hinduismo, el budismo, el cristianismo, el islam y, muy probablemente, los representantes de otras escuelas religiosas [2,4,5,7-10].

No obstante, hay numerosos intentos erróneos para determinar la ubicación del chakra anahata y del corazón espiritual, incluyendo algunos muy absurdos.

Algunos de los primeros cristianos creían que el corazón espiritual estaba ubicado en el corazón físico.

Ciertos autores compartieron por escrito su «firme convicción» de que el corazón espiritual, a diferencia del físico, que se encuentra en la parte izquierda, se halla en la parte derecha del pecho.

En las imágenes contenidas en algunos libros, por alguna razón, el corazón espiritual se representó situado en torno al área del estómago, y algunos autores incompetentes aceptaron esta opinión. Pero está claro que si uno pasa toda su vida desarrollando el área del estómago por medio de diversas técnicas psíquicas, no va a avanzar ni un ápice cara a obtener la capacidad de amar cordialmente.

En realidad, el corazón espiritual comienza su desarrollo en el centro del pecho y luego continúa creciendo desde ahí.

Durante los primeros siglos de la era cristiana muchos buscadores espirituales verdaderos utilizaron el método conocido como la *Oración de Jesús* para desarrollar este órgano. Empezaron a repetir con diligencia, durante todo el día, ciertas variaciones de la siguiente oración: «Jesús Cristo, nuestro Señor, ¡ten piedad de mí!» o, simplemente, «¡Jesús!, ¡Jesús!», en un intento de invocar y percibir a Jesús-El-Más-Dulce (el Más Amado). Y en algunos de ellos —por lo general tras años de tal práctica- esta oración sin querer "bajó" de la cabeza hasta el pecho y ... ¡la persona de pronto se dio cuenta de lo que es realmente el amor! Como resultado, su vida cambió dramáticamente a partir de ese momento [6,63,85].

Pero en los siglos siguientes —según se degradaba el movimiento cristiano— este método poco a poco se olvidó. En la ortodoxia rusa empezó a prevalecer la opinión de que el secreto de la *Oración de Jesús* se había «perdido»...

Sin embargo, usando el método científico, hemos podido descubrir el secreto de la apertura del corazón espiritual y elaborar técnicas que permitieron realizar este logro, a casi todos los que quisieron aprenderlo, en uno o dos meses, o incluso antes.

El cómo puede uno hacerlo en la práctica (incluso por sí mismo) se explica en detalle en varios de nuestros libros [6 y otros], y se muestra en nuestras películas.

* * *

Dios es Amor. Y con el fin de estar más cerca de Él, para convertirnos en una Parte de Él mediante la fusión en Él, también tenemos que convertirnos en Amor.

También se puede poner esta idea en otras palabras: la Conciencia Universal Primordial, el Creador, es cual si fuese el «Anahata Universal» o Corazón Espiritual Unido del Absoluto, que sin cesar es nutrido por los corazones espirituales de los buscadores de todos los

planetas habitados del universo que alcanzan la Perfección y se funden con Él. Esta es la razón por la cual el Camino Recto hacia la propia Auto-Realización total, que consiste en la Unión con la Conciencia Primordial, implica, ante todo, el desarrollo de uno mismo en tanto corazón espiritual. Sólo a través de esto puede uno fundirse en Él.

Todas las demás valiosas cualidades de una conciencia individual (alma) pueden considerarse como auxiliares, complementarias a las funciones del corazón espiritual y contribuyentes a su plena y correcta realización.

* * *

En la tradición espiritual china el chakra anahata es llamado el dantian central. Se halla en el centro del organismo humano. Otros dos dantianes le «complementan», apoyando su actividad y desarrollo: el dantian bajo le suministra poder, y el alto lleva a cabo principalmente la función intelectual.

Los dantians están compuestos de chakras; cada chakra juega un cierto papel en la vida del organismo (ver más detalles en [6]).

El dantian central consiste de sólo un chakra: el anahata.

El dantian alto consta de tres chakras. El sahasrara y ajna son responsables de la función intelectual, mientras el vishudha (que linda con el anahata) lo es de la evaluación estética.

El dantian bajo, que también se compone de tres chakras, forma el «centro de energía» del organismo.

Su chakra alto —manipura— se halla en la zona abdominal superior, en la región del plexo solar y los órganos digestivos: el estómago, el páncreas, el hígado, cierta parte del tracto intestinal, etc. Entre otras funciones que realiza, está la acumulación de la energía derivada de los alimentos.

El que una persona sea enérgica o no, depende de la condición de su manipura. Usando técnicas especiales de limpieza y desarrollo de manipura [6], se pueden eliminar la pereza y la somnolencia, así como la excitabilidad patológica, la agitación nerviosa y la irritabilidad.

Otro chakra del dantian bajo —svadhisthana— se encuentra en la parte inferior del abdomen. Es responsable de la función reproductiva y de la generación de las emociones asociadas con ella.

Mientras que el manipura se encarga de asegurar la actividad normal del organismo, el svadhisthana desarrollado correctamente es responsable, en gran medida, de su refinamiento. Una de las emociones más importantes en el inicio del Camino espiritual —la ternura sexualmente coloreada— se experimenta como resultado de la interacción entre el svadhisthana y el anahata. La mayoría de las emociones sutiles pueden ser experimentadas durante la comunicación armoniosa con los niños o al disfrutar de los fenómenos más sutiles de la naturaleza viva (especialmente en los amaneceres y crepúsculos de primavera).

Cuando el organismo se llena en exceso con las emociones más sutiles, esas energías quedan parcialmente reservadas en un repositorio especial conectado con el muladhara, el chakra más bajo. La energía acumulada en este repositorio se denomina *Kundalini*. Esta es una extremadamente importante reserva energética del organismo; se acumula y almacena de una encarnación a otra. Un día —siempre y cuando el alma sea lo bastante madura y haya

circunstancias auspiciosas— podrá contribuir a la entrada del alma a los eones Divinos y a la Unión de la conciencia individual con la Conciencia Primordial. El hecho es que Kundalini es la energía Átmica. Es idéntica, en cuanto a nivel de sutileza, a la Conciencia Primordial. Debo mencionar que, al estar como si fuese en un estado «archivado» (en términos informáticos), Kundalini se encuentra no en el cuerpo material, sino fuera de él. No se relaciona con el coxis de ninguna manera (lo que a veces se afirma en muchos libros diletantes sobre «yoga»), y tampoco hacerla subir o moverla a través del cuerpo es algo que pueda ser inducido mediante golpes con el coxis contra el suelo, bailes agitados u otros métodos extravagantes, todo lo cual puede ser perjudicial en algunos casos.

Métodos especiales de práctica espiritual permiten a una persona combinar los tres chakras inferiores en un «bloque de poder» llamado *hara*. A partir de ese momento el creciente corazón espiritual empieza a recibir un adecuado suministro de poder desde abajo. Gracias a este último, uno gana la capacidad de acelerar la expansión del corazón espiritual más allá del cuerpo —hasta el tamaño de la Tierra; luego, de nuestra galaxia..., de todo el universo... y más...

No hay chakras «malos» o «buenos» (tales fantasías ignorantes se pueden hallar en algunas publicaciones). Todos ellos deben ser desarrollados —en términos estructurales y funcionales— hasta la plena realización de sus funciones [6].

Pero no olvidemos nunca que el chakra principal (al cual siempre se debe prestar especial atención) es anahata —con sus funciones de amor.

Qué es Dios

Casi todas las personas que viven en nuestro planeta creen en la existencia de Dios (aunque los grados de su fe difieren). Sin embargo, las personas pueden asignar diferentes significados a la palabra *Dios*.

El significado principal de esta palabra es la Conciencia Primordial, el Creador.

No obstante, Dios también puede ser visto como el Absoluto, es decir, como un Conglomerado del Creador y la Creación, la cual el Creador creó de Sí Mismo. En este sentido, sería correcto decir que Dios es Todo (el término *Absoluto* —por su origen— significa *Absolutamente Todo*). La única excepción es el infierno con sus habitantes: Jesús el Cristo habló del infierno como la *oscuridad exterior* (Mateo 08:12), exterior en relación a Dios en el Aspecto del Absoluto. (Abordaremos este tema más abajo).

Es muy importante tomar en cuenta estos matices terminológicos, ya que muchas personas que cayeron bajo la influencia de sectas religiosas falsas de origen hindú están convencidas de que, puesto que *Dios es Todo*, uno no tiene que hacer nada: la creencia de que «yo soy una parte de Dios» y eso basta para considerarme una persona que ya ha alcanzado la Auto-Realización.

Pero esa opinión es errónea, ya que nuestra Meta evolutiva no es el Absoluto, sino Dios en el aspecto del Creador.

Algunas personas pueden considerar como Dios sólo a un Maestro Divino en particular. Por ejemplo, pueden decir «¡Nuestro Dios es Jesús el Cristo!», o «¡Nuestro Dios es Krishna!»,

o «¡Nuestro Dios es Babaji!», o «¡Nuestro Dios es Sathya Sai Baba!», etc., cuando en realidad todos Ellos son Parte de un solo Dios Padre, el Creador, la Conciencia Primordial.

Uno podría hallar el grado extremo de absurdidad en creyentes ortodoxos: «Nuestro Dios es Jesús el Cristo, mientras los musulmanes tienen el suyo, ¡un falso Dios –Allah!». Pero ¡Allah es el mismo Dios Padre, a Quien Jesús el Cristo nos exhortó a alcanzar! ¡Sólo que su nombre en árabe suena así!

Cualquier persona que logra la Unión con Dios Padre en Su Morada y se establece en ese estado se convierte en una parte de Él. (Felipe, un Apóstol de Jesús el Cristo, dio un relato detallado de esto [10]; los detalles metodológicos se pueden hallar en [2, 4, 5, 8-10]). Y no puede haber desacuerdos o controversias entre Partes de Dios Padre.

En la práctica de nuestra Escuela hemos gozado de la guía constante de muchos Maestros Divinos: Jesús el Cristo, Krishna, Babaji, Sathya Sai Baba, Huang Di, Adler, los Apóstoles Felipe, Juan, Marcos, Andrés, Mateo, también Juan Matus, Genaro, Lada, Suria, Ptahhotep, Elisabeth Haich y muchos otros [10]. Todos ellos nos han estado ayudando –ora por turnos ora todos juntos– sugiriendo técnicas de meditación y las formas más fáciles de dominarlas, dando consejos organizativos y recomendaciones para ayudar a otras personas, y también supervisando nuestro trabajo en la escritura de libros. No hubo desacuerdos entre Ellos en Su Tutela. De hecho Ellos se complementan entre Sí.

Tales Maestros Divinos –Espíritus Santos, Partes de Dios Padre Universal– son numerosos; sólo conocemos a unos pocos. Algunos alcanzaron la Divinidad en la Atlántida, el antiguo Egipto, China, la India, en los países de Europa (incluyendo el territorio de la Rusia moderna), Asia, Norteamérica y Sudamérica. Los nombres de muchos de ellos han sido olvidados. Los de Otros y sus hechos han quedado en la memoria de las personas encarnadas, pero la información acerca de lo que Ellos estaban haciendo y predicando puede haber sido reemplazada por fantasías de tipo mito.

Acerca de la comunicación con los Maestros Divinos

Al tratar de establecer los primeros contactos con los Maestros Divinos, los místicos principiantes a menudo se encuentran con algún tipo de malentendido. La razón principal de esto es que esas personas no son capaces de identificar correctamente a su Interlocutor y de evaluar críticamente la información que reciben.

En primer lugar, un cierto espíritu (incluso un ser del infierno) puede pretender ser un Maestro Divino. Los Maestros Divinos Mismos a veces hablan de tal manera que pueda ser entendida de dos formas; lo hacen adrede –a fin de desarrollar las cualidades éticas y habilidades intelectuales de Sus discípulos, así como para poner a prueba su nivel de desarrollo mediante esos criterios.

Hay varias maneras en que uno puede reconocer a los Maestros Divinos. El criterio principal es el Nivel Divino de Refinación de la Conciencia. También Ellos suelen aparecer en una forma antropomorfa gigante (Mahadoble) compuesta de *Calma Divina Transparente*, *Luz* o *Fuego*. Tal *Fuego* o *Luz* es el más sutil y tierno, de color blanco, dorado o escarlata claro y no quema a las personas verdaderamente virtuosas. Un alma que no ha alcanzado la Divinidad no puede aceptar una forma tal.

Pero a fin de ser capaz de ver a los Maestros Divinos de esa manera, uno mismo tiene que llegar a volverse cercano a Ellos por el nivel de refinación de la conciencia. Esto no es fácil de lograr. Y entretanto, hay que evaluar con mucho cuidado la información obtenida por medios místicos. Necesariamente debe ser contrastada con los Preceptos y las Instrucciones de Dios que se pueden encontrar en los libros sagrados.

Muchas personas que no hacen esto se meten en las trampas urdidas por los espíritus infernales y terminan en hospitales mentales como resultado de sus contactos con los «maestros cósmicos».

Egocentrismo versus Teocentrismo

Ya hemos hablado de que, con el fin de darnos cuenta del significado de nuestras vidas como seres humanos; para hacer realidad nuestro amor por Dios, que debería manifestarse en el deseo de servirle, de conocerle, de llegar a ser como Él, y para unirnos con Él en los Abrazos del Amor Eterno, tenemos que crecer nosotros mismos como corazones espirituales y refinarnos nosotros mismos como conciencias.

Pero hay otro aspecto del autodesarrollo que necesita ser comprendido y consumado. Estoy hablando de la destrucción del propio «yo» inferior (ego).

El «yo» inferior es la parte de una persona que se manifiesta como un sentimiento de existencia separada, aislada del Absoluto.

Un gran número de defectos son manifestaciones del «yo» inferior patológicamente inflado. Entre ellos están la codicia, el deseo de tomar posesión de lo que pertenece a otros, la arrogancia, el orgullo, la presunción, el resentimiento, la ira, la sed de venganza, los celos, la autoadmiración, el apego a los objetos materiales, la vulnerabilidad emocional y así sucesivamente.

Todo esto crea problemas y dolor tanto a quienes rodean a esa persona, como a ella misma. Él o ella no puede ser amado y respetado por la gente. Por otra parte, las acciones realizadas bajo la influencia de ese tipo de emociones forman un karma negativo (destino). Y el embrutecimiento de la conciencia, que inevitablemente resulta de la dominancia de los groseros estados negativos, dirige el desarrollo de tal persona hacia un patrón demoníaco y determina el infierno para él o ella.

Es por esto que Jesús en Sus prédicas puso gran énfasis en la importancia de conquistar los «protuberantes» yoes inferiores de Sus discípulos. Por ejemplo, Él enseñó a no sentarse nunca en el «elevado» lugar, a no creerse «grande» uno mismo; por el contrario, dijo que aquel que está dispuesto a servir a la gente debería sentirse como su sirviente y así por el estilo. (Más detalles se pueden encontrar en [10]).

Lao Tsé, Krishna, Gautama Buda, Pitágoras, Babaji y Sathya Sai Baba enseñaron lo mismo [10].

Las cualidades opuestas a aquellas que pertenecen al «sobresaliente» yo inferior, el cual es orgulloso, jactancioso, arrogante, ególatra, susceptible, grosero, ajetreado, vengativo, envidioso, irritable, irascible, codicioso y lascivo, son la sencillez y la humildad de mente (pensamiento humilde de sí mismo), también dedicando la vida no a preocuparse por sí mismo, sino por el bien de los demás [8-10].

El estudio de la literatura espiritual, por ejemplo, de *Filocalia* [6,63], puede ayudar a adquirir esas cualidades. Los errores que uno ha cometido deben ser objeto de un exhaustivo arrepentimiento inteligente, lo cual hemos discutido en detalle en muchos libros [6,12,14 y otros].

Con todo, la solución definitiva a este problema sólo puede venir a través de la práctica de la meditación.

La cuestión es que resulta imposible estar en eones Divinos como una entidad separada: uno puede estar allí sólo en un estado disuelto y fusionado con otras Conciencias, el estado de «no yo». Se puede comparar a una gota de agua que cae al mar y debe disolverse en él y convertirse en parte integrante suya. Si la gota no lo hace, entonces no será idéntica al mar y no se convertirá en una parte de él, no importa cuántas veces se sumerja o nade en su interior.

Lo mismo es cierto para nosotros: en pro de la Unión con nuestro amado Creador tenemos que sacrificar nuestros yoes. Ellos tienen que morir. Sólo en este caso podemos asociarnos con Su Yo, el Yo Superior.

Pero que nadie piense que se puede lograr como resultado de un proceso puramente mental. No. Para hacer realidad la Unión con el Creador uno tiene que recorrer un largo Camino de purificación de los propios defectos y de perfeccionamiento de la conciencia. El amor de uno por el Creador tiene que ser tan fuerte como para permitirle renunciar a todas las metas terrenales. Además uno tiene que suscitar la Átmica energía Kundalini en el cuerpo y moverla a través de él. Al recorrer el cuerpo, se funde con el Creador. A partir de este momento, usted puede considerar una parte de "sí mismo" como estando ya en Él [6,8]. Y todo lo que queda por lograr es aprender a moverse a sí mismo dentro de Él completamente y luego salir de Él. Entonces llegamos a ser como nuestros Maestros Divinos.

Voy a explicar esto en otras palabras. El estado de «no yo» significa que uno no está, sino sólo Él. Esta es la Unión con Dios: el estado en el que uno, como una conciencia, se ha disuelto completamente en Él.

Esto se logra mediante el método de *reciprocidad total*.

Podemos comenzar a dominarlo en la armonía del bosque, en los anocheceres de primavera como óptimas ocasiones. Entonces entramos en el estado meditativo en el que «hay sólo el bosque y yo no estoy».

Luego, a medida que aprendamos a permanecer en los eones más sutiles, hacemos lo mismo en ellos.

La realización de esta meditación en el eón de la Conciencia Primordial (la Morada del Creador) significa la Unión con Él.

Si después uno, permaneciendo en este estado, alcanza maestría en todos los eones de lo Absoluto al mismo tiempo, a partir del más sutil y poniendo el énfasis en él, eso sería la Unión con el Absoluto.

El control de esta etapa del trabajo espiritual se puede realizar mejor en los *sitios de poder* previstos para esta tarea. Y es posible sólo para aquellos que se han transformado en corazones espirituales gigantes. Sólo esta parte del alma humana es capaz de unificación.

* * *

Una vez Dios me dijo:

—La muerte de tu cuerpo puede ocurrir mañana. Estate preparado.

Y después de cierto tiempo agregó:

—Debes tener más humildad.

... Invierno. De mañana. Aún está oscuro. Camino por la calle con una mochila. A lo largo de los lados de la carretera hay altas paredes heladas de nieve compactada que ha sido despejada de la vía.

De repente veo faros: un tractor se acerca a gran velocidad por el arcén, directo hacia mi cuerpo. Imposible saltar al otro lado de la vía: hay tráfico denso allí. Me aprieto contra la pared de nieve con la esperanza de que el tractor pase de largo, pero no, éste sigue su marcha sin decelerar ni torcer a un lado. ¡Un deliberado intento de atropello! ¡En el último momento brinco a la pared de hielo, me aferro a ella esperando que mi cuerpo no empiece a deslizarse hacia abajo! El vehículo destella a menos de una pulgada de mis pies. ¡Sobrevivo! Caso de haber resbalado graves lesiones habrían sido inevitables.

Sigo andando, pensando. Un hombre común habría estallado en emociones negativas: indignación, odio, un deseo de venganza, etc. O más bien es el «yo» inferior el que habría estallado. ¡¿Cómo se atreve?! ¡Bastardo! ¡Cogerlo! ¡Castigarlo! Y si es imposible de atrapar y castigar, entonces se traduce en estrés prolongado, presión arterial alta, angina de pecho, derrame cerebral, infarto, etc.

En casos como ese, lo mejor es recordar las palabras de Juan Matus, Quien le dijo a Carlos Castaneda [25]:

«Un guerrero (espiritual) podría estar herido, pero no ofendido. Para un guerrero no hay nada ofensivo en los actos de sus semejantes...

»La otra noche no te ofendiste por el león. El hecho de que nos persiguiera no te encolerizó. No te he oído maldecirlo, ni te oí decir que *no tenía derecho* a seguirnos. Podría haber sido un león cruel y malicioso por todo lo que sabes.

»Alcanzar el estado de ánimo de un guerrero no es un asunto sencillo. Considerar al león y a las ratas de agua y a nuestros semejantes como iguales ¡es un magnífico acto del espíritu del guerrero! Se necesita poder para hacer eso».

Los sufíes dicen [44] que hay tres tipos de personas:

a) demoníacas;

b) de tipo animal, que viven únicamente por instintos primitivos y cuyo intelecto se puede comparar con el de muchos animales;

c) personas capaces de dedicarse a la práctica espiritual seria.

Si nos quedamos atascados en los conflictos que los representantes de los dos primeros grupos imponen sobre nosotros, no sólo perderemos la valiosa ocasión que Dios dispuso para perfeccionarnos en nuestros cuerpos, sino que también corremos el riesgo de crecer amargados, acostumbrándonos a la ira... y volviéndonos como ellos —incluso sin notarlo.

Las tentaciones a involucrarse en conflictos cuando los intereses del «yo» inferior están siendo reivindicados son una especie de «filtro» que se interpone en el Camino a la Morada del Creador. Sólo aquellos que están libres de egocentrismo pueden pasar a través de ellos.

* * *

Mirando hacia atrás en mi vida, ahora me doy cuenta claramente de que no podría haber logrado nada serio, ni para mí ni para otras personas, si no hubiese aprendido a ignorar los

insultos, calumnias, traiciones, e incluso el asesinato de mi cuerpo realizado por una secta compuesta por gentes que se negaron a seguir los principios fundamentales de la práctica espiritual [14].

...¡Cuántas personas viven con emociones de odio y con el deseo de vengarse de sus agresores!... Pero, ¿qué sentido tiene dedicar años de nuestras vidas a esas pasiones? ¡La vida nos fue dada para otro propósito!

No obstante la ira, incluso «justificada», nos puede llevar solamente al infierno.

... También sé muy bien lo que es una necesidad desesperada (como lo parecía entonces) la falta de dinero.

Cuando el KGB me procesó por mis convicciones religiosas —en la época «soviética»—, a veces tuve que recoger y reciclar las botellas vacías de las calles.

O cuando mi cuerpo quedó paralizado por esa panda de gente primitiva y estuve inhabilitado durante varios meses —tampoco tenía dinero. Ni siquiera podía recibir ningún tipo de compensación tipo «licencia por enfermedad»: el centro donde había trabajado antes estaba cerrado por mí. Y mis «mejores amigos», que solían viajar conmigo decenas de kilómetros hasta los bosques e incluso a seminarios en Moscú (desde San Petersburgo) decidieron que no podían recibir nada más de mí y así perdieron todo interés en mí. En esa ocasión, cuando no eran ellos sino yo el que necesitaba ayuda, resultó que yo vivía «demasiado lejos»: una larga hora de viaje en metro, por ejemplo...

De este modo Dios me mostró la verdadera naturaleza de aquellos a los que iba a dedicar mi vida...

En esa época viví junto con mi madre de su pensión. Sin embargo ella murió enseguida: su corazón no podía soportar la vista del cuerpo mutilado de su hijo...

Pero entonces Dios solía decir sin cesar:

—¡No te preocupes por el dinero! ¡Ven a Mí! ¡Yo Me encargaré del resto!

Y Él me ordenó escribir libros: el primero, luego el segundo, el tercero... Cada vez publicarlos resultó ser un problema. Pero también su resolución aparecería siempre de alguna manera. A lo largo del camino Él me presentó nuevos (para mí) tipos de personas: mentirosos, ladrones, los que estaban dispuestos a hacer algo por los demás sólo por dinero, o las personas primitivas que se pondrían a dirigir a otros en el «camino espiritual»...

Pero también conocí a los que vieron una largamente esperada Nueva en mí, y al Creador detrás de mí —que comenzarían a ayudarme, aunque les faltaba la resolución necesaria para hacer sus propios esfuerzos espirituales...

También trajo a mí a los que eran capaces de dominar sin esfuerzo las cosas más complejas y demostraron una devoción absoluta a la causa. Eran las personas que, como dijo Krishna en el Bhagavad-Gita [4,10], ya buscaron al Creador en sus vidas pasadas; y ahora les estaba otorgando el buddhi yoga a través de mí —para que pudieran acercarse y fundirse en Él pronto...

* * *

Cada uno elige su propia morada: algunos eligen el infierno, otros el paraíso, mientras que otros, la Morada del Creador.

Lástima, sin embargo, que haya tan pocas personas en la Tierra que poseen los conocimientos suficientes como para permitirles hacer una elección deliberada...

«¡No hay vida, excepto la vida por venir!» —Así es como uno de los temas más importantes y fundamentales para la meditación está redactado en el Corán [10]. En otras palabras, esta vida en el cuerpo no es sino una preparación para la vida "en el otro lado", que por lo general es mucho más larga que la de la Tierra. Y uno tiene que vivir la vida terrenal teniendo un profundo entendimiento de los mecanismos de formación del destino y del verdadero significado de la vida y las direcciones de su realización.

* * *

¿Cuál es el Teocentrismo que se menciona en el título de este capítulo? Implica que uno tiene al Creador, en vez de a sí mismo, como el centro de la propia percepción que uno tiene del mundo.

Tomar una decisión intelectual positiva en esta materia es bueno, pero no es suficiente. Lo que es importante es la realización meditativa.

Y cómo puede uno llegar a esto, es algo que se trata en muchos de nuestros libros, entre ellos éste.

Infierno, paraíso y karma

Por cierto, ¿han prestado atención a la diferencia entre la creación de buen o mal karma en la vida de uno en el cuerpo material, y los mecanismos que determinan las cualidades de la propia morada en la «otra vida»?

A este respecto uno debería entender que ciertas emociones éticamente importantes, pensamientos, palabras y acciones configuran el correspondiente tipo de karma. ¿Cuál es el significado de esto? Por medio de la formación de nuestros destinos en conformidad con esta ley Dios busca desacostumbrarnos del mal y hacer que no adhiramos al bien.

Qué morada nos preparamos a nosotros mismos para habitarla después de la muerte de nuestro cuerpo —el infierno, el paraíso, o los eones Divinos- depende de los niveles de la escala de sutileza-grosería (de los estados de conciencia) a los que nos habituamos nosotros mismos durante nuestras vidas en cuerpos materiales en la Tierra.

El estar asociados con alguna organización religiosa en particular o el que tengamos fe en la existencia de Dios o no —eso no importa de manera directa en este caso.

Tuve numerosas ocasiones para asegurarme de que esto último es verdad observando el estado «post-muerte» de personas a quienes yo conocía muy bien.

Una de ellas fue un famoso científico que era un firme y acérrimo ateo. Pero dedicó su vida a hacer el Bien, ayudando a la gente de manera heroica y auto-sacrificada con el mayor conocimiento y recursos que poseía. Su predisposición al ateísmo fue determinada por el hecho de que vivió bajo un horripilante «estigma judío» en Rusia, durante una cruel época de «ateísmo militante» y que, de todos los conceptos religiosos, sólo estaba familiarizado con aquél que posiblemente no podría satisfacerle en tanto persona intelectualmente muy desarrollada.

Estaba dejando su cuerpo siendo un viejo decrepito, sufriendo por ello, dándose cuenta con profundo pesar de que su «fin» se avecinaba.

Y uno puede tan sólo imaginar cuán asombrado quedó más adelante al descubrir que ¡no había ningún «fin»!

Poco antes de su partida, me llamó por teléfono con una clara intención de decir «adiós». (Durante mucho tiempo trabajamos juntos con asiduidad). Resumiendo su vida, él estaba diciendo muy sinceramente:

—¡He vivido una vida honesta, Vladimir! ¡También he dado todo de mí mismo para que la gente viva mejor!

Hice de nuevo un intento de conducir la conversación hacia temas relacionados con Dios y la inmortalidad del alma. Pero se mostró reacio a hablar de ello; estaba totalmente ocupado con los resultados personales de su vida. El diálogo no tuvo lugar...

Después, estando no encarnado, a menudo me visitó junto con su esposa —una amabilísima y hermosa mujer que dejó este mundo poco antes que él. Ambos están en un excelente estado y su morada es el paraíso. Habrían de quedarse a verme haciendo algo, y luego intercambiar opiniones entre sí. A veces, dirigiéndose a mí, dijo:

—¡Correcto, Vladimir! ¡Correcto!

Teniendo que vivir en la Rusia de aquella época ambos sufrieron mucho. Y, por supuesto, no podían aceptar el «cristianismo» que se había amañado para maldecir oficialmente a todos los judíos y que desde entonces les había tratado de una manera más o menos hostil. Ellos lo soportaron todo con humildad, sin caer nunca en la amargura y la exasperación. Tan sólo se asombraban en silencio por el primitivismo moral que les rodeaba. ¡Y tenían razón! Ahora viven en el paraíso.

También conocí a uno de sus colegas más cercanos, que también era un científico y judío por el origen étnico de su cuerpo material. Durante los últimos años de su vida terrenal hizo mucho para acercar a las personas a la comprensión de la inmortalidad del alma, y escribió no pocas obras sobre psicología. Pero él vivió su vida en un ajetreo sin fin, hizo de la afirmación de su nombre entre otras personas el principal objetivo de sus esfuerzos, desarrolló una supermendacidad (podía enredarse en mentiras incluso en el decurso de una sola conversación, poniéndose a sí mismo al descubierto); insistió en que «el hombre es un sistema autónomo, cerrado»; no pensó en Dios ni adecuó su vida a la existencia de Dios y desarrolló su «yo» inferior hasta el punto de estar lleno de diversos defectos «prominentes». Terminó su vida terrenal por una enfermedad cerebral. Ahora que dejó su cuerpo puede ser visto como un «retorcido» ser oscuro, todavía desprovisto de paz. El infierno que creó continúa para él...

Lo digo con mucha pena: este hombre ayudó a muchos en la Tierra a comenzar la búsqueda de la verdadera Libertad. Pero resultó que él mismo no la buscó.

Otro par de ejemplos son dos cantantes que eran bien conocidos en Rusia y que han contribuido de manera notoria a liberar el país de la tiranía del partido comunista.

Igor Talkov, que solía cantar canciones muy ordinarias sobre el amor terrenal, al madurar empezó a cantar de una manera rica, audaz y hermosa ¡sobre la libertad política y sobre Dios! Y pronto murió como un héroe por la libertad de los demás. Pasó los últimos años de su vida terrenal en triunfal y confiada unión con Dios, estando fuertemente convencido de la continuidad de la vida —con o sin cuerpo... Y su estado actual en su nueva vida sin un cuerpo es bastante alto. ¡Él aún es hermoso!

Pero otro bardo ruso que escribió y cantó canciones mucho más maravillosas, gloriosas y sabias que su contemporáneo Talkov, y que también murió en la lucha contra el mal de Rusia, batalló, pero nunca encontró la paz, la armonía y el amor sereno y tierno, y tras la muerte de su cuerpo permaneció en ese estado excitado, agitado. Él siguió viviendo en este tipo de emoción de «me falta el aire» y con el deseo de «abalanzarse a caballo a lo largo del borde del precipicio»... Pero *allá donde* está ahora, eso no se necesita; es inapropiado *allí*... Y de ahí su angustia inapaciguable...

Después de todo, tras la muerte del cuerpo permanecemos en el mismo estado al cual nos acostumbramos a nosotros mismos durante la vida en el cuerpo y en el que la muerte corporal nos sobrevino...

Y tengámoslo, mis queridos lectores, bien en cuenta: incluso mediante la realización de grandes hazañas de sacrificio en el estado de exasperación, sin paz y amor interno, pero con un sentimiento de insatisfacción de nuestros seres inferiores, podemos mejorar nuestros karmas, pero no nos acercamos al Creador. Y no nos percatamos del propósito de nuestra vida en su totalidad.

Dios sí que aprueba el heroísmo y las hazañas. ¡Pero esas hazañas no deberían ser una especie de rebelión personal (aún justificada), sino antes bien, adecuarse al profundo entendimiento filosófico del Plan de nuestro Creador para con todos nosotros que vivimos en cuerpos en la Tierra!

¡Cuántas personas se podrían haber beneficiado si hubiesen recibido este conocimiento de manera oportuna! ¡Qué gran número de almas brillantes podría haber evitado cometer trágicos errores que tuvieron un tan devastador impacto en sus destinos!

No obstante, cada uno de nosotros puede elegir ayudar a hacer menos frecuentes las tragedias como ésta; ¡ayudar a otros, para que puedan dejar de cometer errores graves debido a su falta de verdadero conocimiento religioso!

* * *

Nunca he estado interesado seriamente o durante mucho tiempo en el espiritismo. Me sentí atraído hacia el conocimiento del Creador. Sin embargo, he tenido numerosos contactos con personas y animales no encarnados.³

En particular, muchos médicos rusos que se graduaron en el Instituto Pediátrico de San Petersburgo recuerdan sin duda a mi madre, Irina Antonova: ella tenía una educación médica y enseñó fisiología durante varias décadas en este instituto. Los que la conocieron durante su vida en la Tierra se alegrarán de saber que ahora ella sigue cumpliendo los deberes del médico, portando la blanca neblina de un médico y un fonendoscopio en torno a su cuello. La última vez que la vi ayudaba a una mujer que estaba siendo reanimada. Irina Antonova consoló a la mujer cuando se encontró «al otro lado», en el mundo de las conciencias no encarnadas, y le explicó que ella estaba viva, sólo que de una manera diferente...

La mujer se repuso después de aquel suceso y ahora sigue viviendo en su cuerpo material.

... Mi madre fue preparada por mí para su propia partida. Cuando salió de su cuerpo —en paz y sin dolor— se aseguró de que yo no necesitaba su ayuda y fue a buscar a su marido, que

³ Ver también [87].

había dejado su cuerpo años antes (en el libro [14] escribí sobre su vida y las circunstancias en que se fue). Más tarde volvió, molesta, quejándose de que no había podido dar con él por ninguna parte...

Pero un día —al parecer, alguien la ayudó- ¡ella le encontró! Resultó que él recién había encarnado de nuevo. Acostumbrada a ayudar a la gente durante su vida encarnada, intentó empezar a cuidar de él. Pero... más tarde regresó a mí con pena:

—¡Me aburro con él!

En aquél momento él tenía sólo dos meses de edad...

—¡No entiende nada todavía! —se quejó.

Esos fueron sus primeros pasos en el proceso de acostumbrarse a la existencia no-material.

Más adelante, tal y como ahora sabemos, surgieron responsabilidades más serias para ella.

... Ya he mencionado que no sólo las personas, sino también los animales pueden vivir en el «otro mundo», y uno realmente puede comunicarse con ellos: la comunicación se produce en el nivel de los pensamientos y las emociones, y no sólo palabras.

El paraíso y el infierno también existen para ellos. Como en el caso de las personas, su estado se puede determinar fácilmente mediante la clarividencia según el nivel de refinación de las conciencias: los ligeros son habitantes del paraíso, mientras que los grises y negros (en términos del color del alma) viven en el infierno.

Animales infernales se pueden encontrar con mucha frecuencia en los cuerpos de personas encarnadas como diablillos que causan ciertos tipos de enfermedades. Una de las razones de este tipo de conducta puede consistir en su sentimiento de resentimiento, porque esas personas les causaron dolor o mataron sus cuerpos. En otras palabras, esto representa el mecanismo de manifestación del karma negativo de quienes comen cuerpos de animales muertos.

Pero los animales «paradisíacos», que están libres de malignidad, de venganza, y que por el contrario solían estar llenos de amor durante su vida en los cuerpos, siguen viviendo allí en la alegría y la felicidad.

Tuve ocasión de comunicarme con los perros que solían ser mis amigos y ayudantes en mi investigación científica. Inicié el primer contacto con ellos tras haber sido asesinados por otros científicos —después de haber completado mis estudios—, cuando me arrepentí profundamente de mi forzada traición a ellos, pero ellos... sólo saltaban alegremente a mi alrededor y lamían mis manos y cara.

«¡Estaremos protegiéndote!» —este era su deseo sincero, que podría ser fácilmente percibido sin palabras: se transfiere directamente de una conciencia a otra.

De la historia de las religiones de la Tierra

La Atlántida

A juzgar por la información que ha aparecido en los últimos años [24,40,41,47,48,82], los eventos pre-diluvio que se describen en la Biblia y otros libros antiguos de Oriente tuvieron lugar en la Atlántida. Este fue el paraíso en la tierra, el que se menciona en la Biblia. El Creador pobló esta tierra con muchas almas evolutivamente avanzadas, quienes vivían en sus cuerpos durante varios cientos de años y cuyos cuerpos eran más grandes que los de los seres humanos modernos.

Pero fuera de la Atlántida vivía otro tipo de personas, lo que los científicos modernos llaman paleoanthropus. Fue a ellos a los que el bíblico Caín fue expulsado por el asesinato de su hermano Abel; encontró a esa gente allí y dejó entre ellos numerosos descendientes.

Los cuerpos de los atlantes diferían considerablemente de los de las personas paleoantrópicas. Cuando se encontraron con personas de otros continentes, estos últimos les habrían de tomar por Dioses.

La gente moderna, excepto quizás por varios grupos pequeños, pueden considerarse un producto de la mezcla genética de los atlantes y las personas paleoantrópicas.

El concepto racista que afirma la superioridad de unas razas sobre otras es absolutamente inválido: el color de la piel, que se determina por la cantidad congénita, genéticamente fijada, del pigmento melanina contenido en ella, la que protege la piel de la radiación solar excesiva, depende exclusivamente de los hábitats originales de determinados grupos de personas. Cuanto más cerca esté del ecuador tanto más intensa es la radiación ultravioleta y tanto mayor la cantidad de pigmento protector que debe contener la piel; y viceversa, cuanto más cerca está de los polos, menos cantidad de melanina se necesita, por lo que la piel es más ligera, ya que tiene que absorber la mayor cantidad de radiación ultravioleta que le sea posible.

La Atlántida era llamada *paraíso en la Tierra* no sólo porque se ubicaba en una excepcionalmente auspiciosa zona climática (el Océano Atlántico en la latitud del Mar Mediterráneo), sino también (lo que es mucho más importante) porque los atlantes poseían el más elevado conocimiento espiritual y estaban familiarizados con los métodos de autodesarrollo espiritual.

Pero con el paso del tiempo, en ese «paraíso en la tierra» aparecieron esos feos fenómenos sociales que ocurren cuando ciertas personas empiezan a dar marcha atrás en su evolución para cultivar el egocentrismo, buscar el poder sobre los demás, proclamarse a sí mismos «los más altos», los superiores, y desafiar a Dios... (Este proceso se refleja en la leyenda sobre el «ángel caído». Sólo que siempre ha habido gente así —entonces y ahora).

Este fenómeno resultó especialmente peligroso, dado que muchos atlantes poseían conocimientos de magia, el mal uso de los cuales (aplicarlos contra la Evolución) podría llevar a tremendos cataclismos capaces de arruinar la vida en todo el planeta. La magia negra se generalizó, y esa gente comenzó a buscar la usurpación del poder... En ese momento Dios

tomó la decisión de destruir este semillero de contagio místico. Él concibió la inundación (el diluvio) de la Atlántida.

Aquellos atlantes que permanecieron firmes devotos de Dios fueron informados por él de antemano y se trasladaron lejos del continente condenado: algunos a América, otros a Europa, África y Asia. Allí fundaron nuevos centros de la más alta cultura espiritual.

Y la Atlántida se hundió en el océano.

Egipto

Ahora tenemos información histórica suficiente sobre la existencia en el antiguo Egipto de un foco de la más alta cultura espiritual [17,24,40,48].

Los egipcios recibieron ese conocimiento directamente de los atlantes. Incluía una descripción del Dios Supremo (el Creador, el Primordial), Quien se manifestó a Sí Mismo tanto como Ra (un estado activo del Creador que se puede comparar a la Llama Divina) y como Amón (otra Manifestación —la no-Ígnea- del Creador). Los egipcios también sabían cómo puede uno conocer a Dios y desarrollarse uno mismo hacia la Divinidad.

Los faraones eran los líderes espirituales de Egipto. Sus asistentes eran los supremos sacerdotes de la gran pirámide egipcia, que fue construida por los atlantes con el propósito de ser un centro educativo (pero no, en absoluto, como un sepulcro).

De entre la población del país los supremos sacerdotes seleccionaban a aquellos que eran dignos de recibir el más alto conocimiento espiritual y luego les entrenaban. Para el resto de la población se llevaban a cabo mayormente las ceremonias religiosas rituales, destinadas a fortalecer la fe y elevar la moral.

La lista de los peldaños principales de la ascensión espiritual que los discípulos dignos estudiaban en Egipto consistía en la purificación inicial de la conciencia que mora en el cuerpo, seguido por el desarrollo gradual del alma, y el conocimiento y la exploración de estratos cada vez más sutiles del espacio multidimensional, hasta la Unión con el Creador.

¡El orden de estas etapas y los resultados provisionales de su dominio resultaron ser sorprendentemente idénticos a los que Dios nos enseña aquí, en Rusia, miles de años después de que tuvieran lugar aquellos misterios egipcios! Esto indica claramente que esas etapas son de carácter universal.

La antigua civilización egipcia también ayudó a muchas almas a alcanzar la Victoria completa en su evolución. Esto fue posible, entre otras razones, porque los sacerdotes egipcios, siempre teniendo en cuenta la tragedia de la Atlántida, hicieron esfuerzos para prevenir que los individuos indignos pudieran acceder a las más altas técnicas psicoespirituales.

«Mantuvieron sus conocimientos en el más estricto secreto, por lo que el mismo nombre de *Egipto* en sí llegó a ser asociado... con el más grande misterio.

»(...) La mayoría de los que alguna vez habían llamado a las puertas de los templos de misterios nunca consiguió ser admitida allí; de los que ingresaron, muchos sobrecargaron sus nervios o simplemente se volvieron reacios a someterse a la iniciación debido al creciente nivel de dificultad de las pruebas que tuvieron que pasar antes de ella. Gracias a este proceso de aventamiento, (...) los misterios se convirtieron en una de las instituciones más cerradas de la antigüedad, y los secretos que se ocultaban tras las herméticamente cerradas puertas de los

templos se confiaron sólo a quienes habían hecho un voto solemne de no sacarlos de allí nunca. Todos los que habían logrado atravesar esas puertas pertenecían por el resto de sus vidas a la sociedad secreta de aquellos que seguían viviendo entre las masas no iniciadas, pero perseguían metas más altas». [24]

... Empero la civilización egipcia murió, así y todo, por la misma razón que la atlántica.

En el comienzo de la decadencia de la más alta cultura espiritual en Egipto los fundamentos de la religión fueron distorsionados. Por encima de todo, el objetivo principal de los esfuerzos espirituales —la Unión con el Creador— se olvidó. Y lo que se enseñaba no era más que una práctica de existencia «monádica» de la conciencia individual fuera del cuerpo.

Más tarde, como en el caso de la Atlántida, la magia negra llegó a ocupar el lugar de la espiritualidad.

Paul Brunton escribe lo siguiente sobre esto [24]:

«(...) La profecía de Hermes —uno de los más antiguos profetas— se hizo realidad. Él dijo: “Oh, Egipto, Egipto, (...) de tu religión no quedará nada, salvo las leyendas y palabras esculpidas en las piedras, las últimas testigos de tu pasada piedad. Símbolos (...) serán erróneamente llamados dioses, y Egipto será declarado culpable de adorar a los monstruos del infierno (...)”.

»Con el tiempo el control de los misterios se transfirió a indignos individuos egoístas que trataban de utilizar la tremenda autoridad de los misterios para sus propios fines. Incluso faraones nobles a veces se inclinaron ante su voluntad perversa. Numerosos sacerdotes comenzaron a participar en la realización de rituales horribles y a usar conjuros siniestros de magia negra, y se convirtieron en agentes de las oscuras fuerzas del mal. Algunos de ellos se transformaron en (...) auténticos demonios en forma humana, que invocaban a los más repugnantes personajes del infierno para sus no menos repugnantes fines. En los más sagrados lugares la espiritualidad fue expulsada por la brujería. Bajo las condiciones de oscuridad espiritual y caos que fraguaron en Egipto los misterios pronto perdieron su carácter original y elevado propósito. Conforme pasaba el tiempo, la búsqueda de candidatos dignos para la iniciación se fue volviendo una tarea cada vez más difícil, y así su número fue menguando sin cesar.

»Y llegó el momento en que los poseedores del más elevado conocimiento (...) empezaron a desaparecer rápidamente, partiendo a otros mundos para no volver. Las personas malvadas tomaron su lugar.

»Los pocos que se quedaron más tiempo que los demás no podían llevar a cabo, como antes, su misión espiritual; lo único que podían hacer es llorar su lamentable suerte. Siempre preparados para morir, iban cerrando sus libros sagrados, abandonando triste pero serenamente los templos y bóvedas subterráneas y, posando una última mirada en sus antiguas moradas, en silencio se fueron marchando (...)».

Dios decidió no destruir toda África por causa de eso. Pero Egipto se sumió en una guerra con los países vecinos, perdió su independencia y, al paso que los conquistadores se iban sucediendo unos a otros, la antigua cultura quedó totalmente destruida.

Los mayas

Los atlantes que se desplazaron al continente americano también allí crearon un foco de la más alta cultura espiritual. Específicamente, construyeron santuarios para las iniciaciones espirituales que tenían la forma de pirámides.

Investigación especial [45,47,82] muestra evidencia de que la cultura maya alcanzó un nivel muy alto. Los mayas tenían conocimientos acerca del Dios Supremo Universal, el Creador, a Quien llamaron Hunab Ku (en la lengua maya o atlante), y de Su Ígnea Manifestación en la Creación —Itzamná.

Pero después, el primitivismo comenzó a prevalecer allí también. El Estado Ígneo del Creador se redujo en las mentes de la gente a adorar el fuego común, al cual comenzaron a deificar y considerar como un médium entre las personas y los «dioses»: se creía que los «dioses» recibían alimento de los hombres a través del fuego en forma de holocaustos. Más tarde se «descubrió» que los «dioses» también necesitaban sacrificios humanos...

Y luego caníbales —los aztecas y toltecas— llegaron a la tierra de los mayas.

Lo que resultó de la combinación de la "cultura" religiosa caníbal con la información fragmentaria sobre la importancia de poseer el poder de la conciencia refinada podemos verlo en el libro de Carlos Castaneda *El don del Águila* [25]: magos negros cazaban a individuos espiritualmente avanzados y, al atraparlos comerían sus cuerpos mientras aún estaban con vida, cortando pedazos con un cuchillo. Esperaban tomar posesión de su poder personal mediante eso... Es posible que esos magos hayan comido los cuerpos de todos los últimos verdaderos buscadores espirituales en aquella región del globo...

Este fue el final de la oleada de cultura espiritual de los indios de América Central. Y luego los «cristianos» españoles invadieron América Central y exterminaron a casi todos los indígenas que vivían en esa región.

Tíbet

Información sobre la actividad de los atlantes en el Tíbet y lo que dejaron a sus descendientes se puede encontrar en el libro [67] por Lobsang Rampa.

Cómo ocurrió la degradación de la cultura atlante en el Tíbet; esto no lo sabemos. Lo que sí sabemos es que las tribus Tian invadieron el Tíbet... Hacia comienzos del segundo milenio la religión de los tibetanos (Bon) no les impidió lanzar campañas de rapiña contra sus vecinos, matarse unos a otros en la lucha por el poder y sacrificar animales (incluyendo caballos, a los que primero habrían de romper las piernas) para los «dioses malévolos»... [90]

* * *

El budismo llegó al Tíbet desde la India en los siglos VII-VIII de nuestra era y, poco a poco, aunque no sin dificultades, empezó a prevalecer [62] en esta región. ¿Qué se puede decir acerca de su forma tibetana, que existe aún hoy día?

Por un lado, los adeptos espirituales tibetanos de esta tradición desarrollaron sistemas muy eficientes de entrenamiento de la conciencia que conducen a los más altos logros espirituales [21,27,39,62].

Por otro lado, el principio de Amor-Compasión, del cual el fundador del budismo — Gautama Buda — hizo la esencia de Sus Enseñanzas, fue abandonado en el budismo masivo del Tíbet. Concretamente, se permitió la matanza de animales. Adicionalmente, la magia negra fue «legitimada» en la forma de buscar la cooperación de los seres infernales no encarnados, que comenzaron a ser llamados «deidades iracundas» [21].

Una persona razonable entiende que «de quienesquiera uno sea amigo, de ellos uno aprende»⁴. Los sabios buscan la asociación con la Conciencia Primordial. En cambio, los tontos... Lo que pasa con ellos se describe en el libro [6], donde presenté un ejemplo de seguidores de esta tendencia perversa en San Petersburgo.

Quienes se suponía que iban a explicar todo esto a los creyentes eran Dalai Lamas. Sin embargo...

Por añadidura, es en el Tíbet donde se originó el concepto que afirma que la Perfección puede alcanzarse no por medio de conocimiento de la Conciencia Primordial y la Unión con Ella, sino como resultado de la «iluminación instantánea». Se creía que en aras del logro de esta «iluminación instantánea», los discípulos tenían que ser insultados, humillados y golpeados, preferiblemente cuando no lo esperaban.

La siguiente historia se incluyó en las «epopeyas heroicas» del budismo tibetano. Un maestro con su discípulo, muriéndose de hambre, al fin se acercaron a un pueblo. El maestro envió al discípulo a pedir algo para comer a los habitantes del pueblo. Este regresó con la comida que le habían dado, esperando satisfacer también su hambre. Pero el maestro devoró toda la comida... y le dijo al discípulo que bebiera una apestosa aguanieve de la zanja de vertidos... Y luego le golpeó con su zapato sucio en el rostro... Según la historia profundiza, el discípulo alcanzó una «iluminación instantánea» como resultado...

(Esta tendencia de imponer a otras personas este tipo de «iluminación» se hizo popular entre muchos pseudobudistas con almas diabólicas, en especial los de algunas extremadamente perversas «escuelas budistas» en China y en otros países, incluyendo Rusia).

Para facilitar que los lectores entiendan el sentido de todo esto debo aclarar que el término *Iluminación* implica la transformación de la conciencia individual del hombre encarnado en *Luz*, cuando se acerca al estado del Creador. (Recuerden que «¡Dios es *Luz!* (...)» (1 Juan 1: 5)). Esta *Luz-Amor* entonces comienza a brillar hacia fuera del cuerpo del adepto. El hombre adquiere tal estado, del cual ya hemos hablado, como resultado de la refinación de la conciencia y su crecimiento en los eones más sutiles. Debo enfatizar que esto puede lograrse sólo a través del crecimiento de la conciencia como amor y paz tierno y sutil, seguido por la Unión de tal conciencia con la Manifestación Ígnea del Creador (o «Luz Clara», en términos budistas). La verdadera Iluminación sólo puede lograrse como resultado de la realización de las funciones del corazón espiritual, y no a base de cultivar la arrogancia agresiva, la grosería y la habilidad para suprimir a otras personas con el poder de la conciencia que se ha vuelto diabólica.

No obstante, los proponentes modernos del budismo tibetano que vienen a Rusia no enseñan a sus seguidores a desarrollar el corazón espiritual y refinar la conciencia, sino a tapar los orificios inferiores del cuerpo con corchos para que uno no caiga al infierno a través de éstos...

⁴ O «dime con quien andas y te diré quien eres».

... Así pues, en el Tíbet hubo (tras un período de desarrollo y culminación) la misma situación típica de gradual degradación de grandes y puras Enseñanzas que fueron desplazadas por la ignorancia humana.

... Y la Revolución Cultural china borró del mapa el Tíbet.

China

Desde la antigüedad la vida religiosa de China ha sido supervisada por el Divino Maestro Huang Di⁵.

Es Él —Huang Di— Quien fue el Maestro de Lao Tsé, a Quien dictó el «Tao Te Ching». Fue Él Quien puso los cimientos de la alquimia espiritual taoísta china —la ciencia sobre la transmutación de la grosería y la ignorancia humana («plomo») en el «oro» de la resplandeciente Conciencia Divinamente Perfecta.

Pero con el tiempo la ignorancia humana prevaleció aquí también. Las Enseñanzas del Camino hacia Tao, como la Conciencia Universal Primordial, Quien es descrito como el «Ser Tierno» («Tao Te Ching», ver [9, 10]), se redujo a insensatas divagaciones en torno a dividirlo todo en «yin» y «yang», espíritus que supuestamente habitan por miles en el cuerpo del hombre... La misma palabra «Tao» acuñó un nuevo significado: «vía», «camino». Un «camino» que conduce ¿adónde? Y ¿para qué? Para muchas escuelas esotéricas Dios resultó ser perdido. Y el «camino» se convirtió en... la acumulación de «poder personal» —del mismo grosero poder que sólo es bueno para someter a otras personas, para alzar sobre ellas sus inflados y primitivos yoes inferiores.

Es en aquellas degradadas escuelas esotéricas chinas donde un «nuevo método» de acumulación de «poder personal» fue «descubierto»: uno sólo tiene que tener tantos contactos sexuales y con tantas compañías como sea posible sin llegar a los propios orgasmos; así ahorra la propia energía (udana), que de otro modo es descargada por el organismo durante el orgasmo, y a la vez acumula para sí mismo la energía de su pareja.

Este repugnante concepto de vampirismo bioenergético egoísta se propagó de China a Rusia, y muy probablemente a muchos otros países, bajo el nombre de «sexo espiritual». Pero en realidad no hay nada espiritual en esta práctica: el egotismo, el robo, así como el sexo casual, no tienen nada que ver con el Camino a la Perfección y hacia Dios. Por el contrario, le llevan a uno en la dirección opuesta, cosa que he visto en numerosos casos aquí en Rusia. El poder personal sí que aumenta como resultado de esto, pero no es en absoluto sutil. Las personas que lo acumulan se abocan a enfermedades, al endurecimiento de la conciencia y, como consecuencia, al infierno, y, además de esto, a un mal karma para sus próximas encarnaciones...

⁵ Este nombre Suyo es conocido desde Su encarnación como el primer emperador de China.

Cabe señalar, sin embargo, que *El Tratado del Emperador Amarillo acerca de lo Interior* no tiene relación con Él, sino que es la fantasía de alguien más —Él mismo da testimonio de ello, en particular.

Nosotros publicamos conversaciones con Huang Di y otros representantes del Creador en [8].

He aquí un ejemplo. Una joven mujer fue tentada por representantes de una secta de ese tipo y se sumió en el libertinaje sexual desenfrenado.

Una vez, en presencia de muchas personas, se dirigió a uno de los hombres en voz alta para que todos oyeran:

— ¡Slava! ¡Ven a mi casa pasado mañana! ¡Tengamos sexo!

Él me preguntó:

— ¿¡Es correcto de *esta manera*!?

Le dije que de *esa manera* no estaba bien. El aspecto sexual del amor es bueno; sin embargo, no es bueno cuando es de *esa manera*! Y, como mínimo, el sexo nunca debería darse a conocer; esta es también la opinión de Jesús, la cual Él expresó, por ejemplo, a través de María Magdalena y Felipe: el amor sexual debe ser un asunto secreto de dos personas que se aman y recorren el Camino espiritual juntos; dejemos que sólo Dios sea testigo de este tipo de relación. (Véase [8,10,13,14] para más detalles).

Intenté traerla a razones, pero ella respondió así:

— ¡Usted simplemente ni se imagina lo mucho que se puede aprender sobre la gente teniendo sexo con ella! ¡A veces un hombre termina solamente al ver mi cuerpo desnudo! Ya sabe que ¡los hombres «buenos» son tan raros!

Su convicción de estar siendo correcta, reforzada por la autoridad de un «gurú» extranjero que llegó a Moscú, era tan fuerte que ya resultaba absurdo hablar con ella sobre eso...

Y muy pronto un diabólico «poder personal» estaba irradiando de su elegante y hermoso cuerpo, haciendo que otras personas literalmente se apartaran de ella...

Le pregunté entonces si se daba cuenta de lo que le estaba sucediendo, y ella me respondió alegremente:

— ¡Oh, sí! ¡Empecé a sentirme fuerte entre la gente!

El líder de una similar organización «yógica» acumuló tan gran cantidad de energía diabólica que ello le permitió saquear los fondos de la organización y evadir impuestos. El poder diabólico de este líder de pseudoyoguis era tan intenso que nadie quería tratar con él: la gente enfermaba simplemente como resultado de hablar con él...

Habiendo perdido la comprensión de la esencia de la Evolución de la Conciencia y la aspiración a Tao, algunas escuelas chinas de Qi Gong también se degradaron. (*Qui Gong* significa *trabajar con la energía*. Esta etapa se corresponde al raja yoga hindú. Pero dentro de este sistema pueden existir diferentes variaciones de esos métodos). Habiendo desechado el conocimiento antiguo y sus principios, dados por Huang-Di, que sostienen que la práctica debe comenzar con la limpieza y el desarrollo del «palacio central» del organismo (esto es lo que los alquimistas chinos llamaban el dantian central), los líderes de estas escuelas, habiendo rechazado —como «innecesaria»— la refinación de la conciencia y todos los prerrequisitos éticos, incluyendo la nutrición sin matanza, comenzaron a enseñar a todas las personas interesadas las técnicas que incluían ejercicios con el «poder» no refinado del dantian bajo y la distribución de su grosera energía por todo el cuerpo a través de los meridianos.

También he visto los resultados de este tipo de entrenamiento: los estudiantes, incluyendo mujeres, se convierten en energéticos «guardacantones de hierro fundido» y empiezan a sentirse «invulnerables» en compañía de personas groseras e incluso a tener éxito en comandarles...

Otra desgracia llegó a China desde la India en forma de perversiones «budistas».

El hombre que por primera vez los introdujo en China se describe como una persona de apariencia intimidante, aterradora, a quien nadie pudo resistir en argumentos [41].

Lo que ello significa, ya lo sabemos.

Y no comenzó a enseñarles el amor, ni la refinación y el desarrollo del corazón espiritual, ni la aspiración hacia la Conciencia Primordial, sino el arte de la lucha...

Muchos chinos adoptaron esta orientación y desarrollaron una fuerte creencia de que la Perfección espiritual consiste en una maestría al golpear y matar a otras personas en el combate cuerpo a cuerpo.

Todo eso fue acompañado por la actividad de aquellas sectas «budistas Chan» en las que la gente obtuvo una «iluminación instantánea» a través escupitajos en la cara, golpes repentinos y gritos fuertes en el oído que la persona realizaba acercándose por detrás furtivamente.⁶

Y entonces comenzó la «revolución cultural». Los estudiantes, inspirados por el «gran timonel» de China, Mao Zedong, iban destruyendo centros espirituales, quemando libros e iconos y matando a todos quienes no estaban demostrando admiración hacia lo que ellos estaban haciendo. El médico personal de Mao Zedong, después de años tras la muerte del «timonel», relató a los medios que, cuando los ministros le informaron a Mao sobre casos de escolares que habían matado a su maestro, habían preparado chuletas con su carne y luego se las habían comido, Mao Zedong «se estaba riendo a carcajadas».

* * *

Hoy día China se ha recuperado de las consecuencias de la «revolución cultural» y está desarrollando con confianza su economía, elevando el nivel de bienestar de sus gentes.

Me gustaría desear a estas personas, que son una maravilla en su mayoría, el progreso espiritual a través del desarrollo de la verdadera cultura espiritual a escala nacional.

India

Cuando los arios llegaron a la India trajeron con ellos una forma ya degenerada de religión en la que la gente tenía que participar en rituales «de salvación» para «nutrir a los dioses» con sacrificios (arroz, agua y otros tipos de alimentos, que se suponía que enviaban a los «dioses» quemándolos en fuego físico ordinario). Y allí, en el Cielo, los «dioses» peleaban entre sí, tenían hijos... (todo esto está escrito en los antiguos Vedas; el mismo tipo de incompetencia se puede ver en las palabras de Arjuna al comienzo de su conversación con Krishna en el campo de Kuru [4, 10]; ver también [60, 70]).

El acontecimiento más importante en la historia de la India fue la venida del Avatar Krishna en cuerpo humano. Krishna dio a la gente el Bhagavad-Gita [4, 10] que contenía el conocimiento en cuanto a cómo y dónde se debe buscar al Creador, lo que Dios es, y en qué consiste el propósito de la vida humana. Y un gran número de personas, sin duda, alcanzaron la plena Autorrealización espiritual gracias a estas Enseñanzas Divinas.

⁶ No obstante, está fuera de toda duda que, junto a toda esa oscuridad, existían en China muchas maravillosas y sólidas tradiciones espirituales [8, 12 y otros].

Sin embargo, las masas humanas, incluso en este país, demostraron ser incapaces de retener la suprema Verdad en sus mentes por mucho tiempo.

Entonces el Creador envió a Chaitanya a la tierra de la India. Chaitanya revitalizó las Enseñanzas eternas del Creador y de nuevo mucha gente llegó a la Meta Suprema mientras otros se acercaban a Ella...

Pero con el tiempo la gente de la India se deslizó en el primitivismo: comenzaron a poner esperanzas no en el Creador sino en ficticios «dioses» de cuentos, o incluso abandonaron del todo la religión, prefiriendo acumular riqueza terrenal o esclavizar a los demás. Esta última práctica existió, en particular, bajo la forma del sistema de la pertenencia a uno u otro varnas que se pasaba por herencia y en la tradición de quemar vivas a las viudas...

Después de algún tiempo, Mahavira —el fundador del jainismo— llegó a la India [39]. Pero incluso el jainismo, que comenzó tan bien, igualmente degeneró hasta la mera «adhesión a las reglas», y poco a poco los monjes jainistas se fueron preocupando no de conocer al Creador, sino, más bien, de evitar que los excrementos corporales lleguen al agua (no tienen derecho a usar los inodoros en los apartamentos urbanos: ¡allí hay agua!) y de asegurarse de que mujeres y hombres no se quedan en la misma casa durante la noche (o incluso ¡en diferentes pisos de los edificios urbanos de muchas plantas!)... [65].

Muchos otros Grandes Iluminados vinieron a enseñar en la India. Sin embargo, el resultado fue siempre el mismo: las almas evolutivamente inmaduras eran incapaces de comprender las Verdades más Altas, y dado que estas almas siempre han constituido la mayoría de la sociedad, la religión habría de degenerar otra vez.

Y entonces Dios trajo al territorio de la India a los musulmanes, quienes de nuevo afirmaron para los hindúes que deben buscar al verdadero Dios Universal, Quien es Uno para todos, y que todas las personas son iguales ante el Creador —sin importar su ascendencia o la posesión de riqueza terrenal.

Pero dado que el concepto del amor y la compasión no estaba ni podía estar suficientemente representado en el islam, el cual fue originado por Dios entre los ganaderos, los musulmanes no estaban destinados a suprimir el hinduismo, junto con los buenos elementos que sí tenía.

* * *

Podemos ver que el Creador sigue ayudando al pueblo de la India para hacer revivir su descendente cultura espiritual. En el siglo XX Dios encarnó en esta tierra al menos dos veces: en el cuerpo de Babaji y en el de Sathya Sai Baba [8,10,14].

Persia (Irán)

En la historia persa podemos observar la misma regularidad: la degradación de las verdades religiosas algún tiempo después de haber sido recibidas de Dios.

La esencia del conocimiento, que los arios-persas poseían desde la antigüedad y que degeneró más tarde, pese a que fue reavivada por Zaratustra (Zoroastro), consistió en lo siguiente [66]:

Existe Dios el Creador Universal (llamado en persa *Ahura Mazda*). Él se manifiesta a Sí Mismo como una *Luz Infinita*. También puede ser contemplado como el más sutil *Fuego Dorado*.

Fuerzas del bien y del mal participan en la evolución, pero es Ahura Mazda Quien supervisa el proceso.

El hombre debe cumplir con tres principios éticos: buenas intenciones — buenas palabras — buenas acciones.

La limpieza de la naturaleza debe mantenerse incluso con más cuidado que la del propio cuerpo: porque todo —todas las cosas y formas—, profundamente dentro de su estructura multidimensional, están permeadas por el Fuego Divino del Creador. Así, cualquier contaminación de la naturaleza constituye una profanación de Dios.⁷

No obstante, al paso del tiempo, los persas olvidaron el *Fuego Divino* y empezaron a adorar el fuego físico vulgar.

El mal fue deificado, y la gente empezó a creer que una batalla permanente estaba en marcha en el Cielo entre el «dios del bien» y el «dios del mal».

La práctica religiosa quedó reducida a rituales; por realizar cada uno de ellos los sacerdotes cobraban una cantidad específica de dinero. Se alegó que si un sacerdote no estaba satisfecho con el pago recibido, el ritual perdería su poder... Y ya que numerosos rituales fueron declarados absolutamente obligatorios de realizar por cada persa, eso dio lugar al extraordinario enriquecimiento del sacerdocio y al extremo empobrecimiento del común de las personas.

Además de esto, la gente habría de pagar los impuestos especiales sobre la leña usada en las grandes hogueras rituales (las «luces santas») que tenían que estar ardiendo sin cesar. La gente iba a comprar bosques enteros de madera a fin de mantenerlos, y toda aquella inmensa cantidad de árboles fue absurdamente quemada [78].

Por último, Dios trajo a los musulmanes a Persia, que destruyeron los santuarios de los zoroastrianos y proscibieron toda clase de paganismo, es decir, la adoración de «dioses» ficticios e ídolos en lugar de Dios Universal.

* * *

Sin embargo, los propios musulmanes, tanto en Persia como en algunos otros países, no siempre permanecieron firmes devotos del Creador (*Allah* en lengua árabe). En la mayoría de casos se expresó en el hecho de que las agresivas personas primitivas, que habían acumulado *poder personal* grosero y obtenido influencia sobre las personas con su ayuda, empezaron a establecer su propia tiranía bajo el pretexto de que trataban de «restablecer el orden».

Formalmente parece como una intención de introducir las tradiciones sociales que existían en Arabia en la época del profeta Mahoma. Pero eso siempre ha sido una excusa para el establecimiento de una dictadura por parte de un grupo de individuos diabólicos, con la práctica muy extendida de castigar con la muerte el librepensamiento religioso, de reprimir la parte femenina de la sociedad de una cruel manera y así por el estilo.

⁷ Sería muy bueno para todas las personas que ahora viven en la Tierra aceptar y realizar este principio. Pensemos: ¿cómo estima el Creador a aquellos que no aman, que no respetan Su Creación?

No obstante, tales dictaduras hacen visibles aquellas Grandes Almas que encarnan para conseguir ser —a través del martirio personal— los salvadores de naciones enteras. Esto sucedió tanto en el «fundamentalista» Irán [61] como en varios otros países musulmanes.

* * *

Deseemos al pueblo de Irán la emancipación de las cadenas del «fundamentalismo» y el retorno a la familia de estados con políticas internas y externas sensatas.

¡Que el número de sanas escuelas sufíes aumente en este país, que tantas buenas tradiciones espirituales solía atesorar! ¡Y que miles de jeques iluminados crezcan hacia Dios!

La Evolución del cristianismo

Primeras etapas del establecimiento del cristianismo

Cuando el judaísmo llegó al final de su degradación en Judea (con la adoración del Sábado en lugar de Dios, el desdén de otras naciones, la pérdida del amor y una completa falta de conocimiento sobre el Camino espiritual [30]), el Divino Mártir Jesús el Cristo vino a esta tierra y Se sacrificó por el bien de la salvación espiritual de la gente —la salvación por medio de la reposición de la Verdad.

Él les dio Enseñanzas sobre Dios y sobre el Amor [10].

Y después de eso Él mismo se entregó a los verdugos, fue torturado y crucificado.

Pero cuando Su cuerpo fue bajado de la cruz, Él lo desmaterializó y luego lo materializó de nuevo, apareciendo varias veces ante Sus discípulos para demostrar de esa manera que la conciencia es inmortal.

Seguidores judíos de Jesús, incluyendo la mayoría de Sus discípulos más cercanos, comenzaron a predicar Sus Enseñanzas en el Imperio Romano, Arabia, India y posiblemente incluso en China [69, 80 y otros]. Entre los lugares donde el Apóstol Andrés enseñó y bautizó estaban las regiones del sur de Rusia [50].

El mayor número de Sus seguidores vivían en el vasto Imperio Romano, que incluyó también Judea y Bizancio (Grecia). Las autoridades del Imperio Romano habrían de perseguir duramente y matar a los cristianos al principio. Pero su número fue creciendo sin cesar. La situación cambió en el siglo IV d.C., durante el reinado del emperador Constantino, que simpatizaba con el cristianismo e hizo de él la religión del estado.

Esa fue la época en que empezó lo más interesante...

Una cosa es la situación que se da cuando un movimiento religioso es perseguido y la pertenencia a él —por no hablar del liderazgo en éste— es severamente castigada, y completamente otra cuando éste se convierte en la religión del estado y la pertenencia activa a ella le otorga a uno poder sobre las personas y bienestar material.

Hay crónicas muy detalladas de las primeras etapas del establecimiento del cristianismo como religión de estado [73]. Contienen, entre otras cosas, un relato documentado de la lucha entre los obispos «en todo su esplendor»: se lanzaron anatemas (condenación) los unos a los otros, organizaron asesinatos, urdieron informes calumniosos para el emperador pidiéndole ejecutar a competidores...

En uno de los «concilios» (el de Nicea) la situación era la siguiente [41]:

«(...) Los obispos y patriarcas, cuya misión es establecer el cristianismo sobre un fundamento indestructible, están lejos de adecuarse del todo a la imagen popular de ellos. Algunos estaban casi desnudos, con el cabello y las barbas enmarañados; otros iban vestidos con pieles de animales, mientras que casi todos ellos parecían mórbidos y agotados por la miseria y la mortificación. Algunos estaban debilitados a tal grado que no podían moverse sin ayuda, y cada uno de ellos tenía su propio mal genio, lo que corresponde a su estilo de vida. Unos mostraban mansedumbre, otros aparentaban ser pacificadores, a muchos le gustaba discutir, mientras que aún había quienes eran extremadamente agresivos».

El «concilio» de Nicea decretó que cualquier persona que leyera o conservara escritos de Arrio fuese condenada a muerte [49].

Fueron esos agresivos los que al final llegaron a gobernar, expulsando a cristianos mansos y humildes por medio de la calumnia, la violencia física directa e incluso la eliminación.

Fueron también ellos los que compilaron el Nuevo Testamento (ver [10,14,76] para más detalles), que incluía obras que no parecen ser cristianas en absoluto: la epístola de Judas y el Apocalipsis; también aquellos extractos de las epístolas de Pablo que estaban escritos en un intolerable estilo judaico moralizante, y no aquel de las Enseñanzas de Jesús.

Pero los «agresivos» no incluyeron en el Nuevo Testamento el Evangelio de Felipe, uno de los Evangelios más valiosos, ya que no podían entenderlo; ello además destapó su mendacidad y fracaso espiritual.

(Incluso ahora a las gentes se les dice que la Biblia es el libro que fue supuestamente creado por Dios Mismo —el libro «inspirado por Dios». Pero ni siquiera Jesús el Cristo está de acuerdo con esto [26]. Y ahora podemos entender por qué.)

La parte de las Enseñanzas de Jesús el Cristo relativa a la evolución quedó prohibida en los mismísimos primeros concilios. Tras ocurrir eso, el propósito de la creación del mundo material y de la encarnación de las personas y los animales en cuerpos materiales se volvió inexplicable, ya que se basaba en una teoría teológica pervertida por esas ignorantes personas agresivas (ver [10,75]). El resultado de esto es que durante los dos mil años tras la encarnación de Jesús el Cristo los teólogos «cristianos» han sido incapaces de explicar el significado y el propósito de la vida humana, ni a sí mismos, ni a otras personas. ¡Si bien esto tenía que ser el fundamento para la construcción de toda la metodología del trabajo espiritual, sobre la cual pudieran haberse desarrollado métodos serios!

Más aún, las palabras de Jesús el Cristo que contenían la descripción de Dios Padre no se incluyeron en el Nuevo Testamento a causa de la ignorancia de los «agresivos». Como resultado, ¡no hay ninguna descripción de Dios Padre en toda la Biblia! Pero, ¿qué clase de religión puede ser si omite una descripción de Dios!?

Este es el por qué los «cristianos» ignorantes y agresivos aún propagan el odio y la animosidad contra aquellas personas que adoran a Dios Padre ¡en lugar de «su Dios» — Jesucristo!

La humildad y el amor (como compasión, ternura y atención cariñosa) permanecieron sólo en las páginas gloriosas de la historia temprana del verdadero cristianismo [85 y otros]. Pero la práctica cotidiana de los seguidores de la prevalente Iglesia se volvió algo totalmente diferente.

Mientras tanto, la doctrina de la Iglesia siguió desarrollándose, pero no hacia los métodos del conocimiento de Dios y acercamiento a Él en términos de la calidad del alma. Por el contrario, los «agresivos» estaban forjando esta doctrina de una manera tal que les permitiera esclavizar a la congregación y ponerla bajo su control, para obligar a la gente a mantener materialmente a los «pastores», hacer que fuesen serviles y se estremecieran ante los «santos padres» y los jerarcas del más alto rango...

La doctrina incluyó las siguientes premisas básicas:

Las personas son seres absolutamente miserables, irremediabilmente atrapadas en sus pecados —no sólo en el pecado que ellos mismos cometen, sino principalmente en los de Adán y Eva... Por lo tanto, todas las personas están destinadas a vivir en el infierno.

La única manera de salvarse del futuro infierno es adherirse firmemente a «nuestra» fe (ya que todos los demás credos vienen del diablo), visitar sólo «nuestros» templos, proporcionar sustento a los «pastores», ir a confesarse e informarles a ellos de sus pecados, y recibir una comunión. De lo contrario, ¡el infierno es ineludible!

¿Quiénes, entonces, son esos «pastores»? Son los que —merced al «sacramento de la consagración»— se supone que ingresan en un estatus especial de intermediarios entre Dios y el pueblo. Es sólo a través de sus oraciones como es posible hacer que Dios tenga misericordia de la gente y les salve del infierno. Lo que además es necesario es «servir a la Iglesia» —materialmente y, cuando sea requerido, incluso con las armas.

Algo que uno también tiene que hacer es aliviar los sufrimientos de sus familiares y amigos —que han muerto y habitan ahora en el infierno, por supuesto. Lo mismo afecta a aquellos que no han muerto aún, pero están en problemas. Para hacer esto uno tiene que pedir (mediante pago) servicios especiales —«para la paz del alma de alguien» o «para la salud».

Además, los niños tienen que ser bautizados. ¡Es absolutamente necesario! Caso de que un niño muera sin haber sido bautizado ¡él o ella seguramente irá entonces al infierno! Bautizar a los niños es otro servicio que requiere una cuota. Al igual que el «servicio funerario», que se supone que ofrece algún beneficio a los que han muerto! ¿Cómo se puede asumir que Dios es tan primitivo que ¡Él no ama a los que no se han sometido a tales rituales!?

Así es como los «agresivos», que arrebataron el poder a base de mentiras egoístas, han «jugado» con los sentimientos de amor de los creyentes, asegurándose el poder y el dinero para sí mismos.

¡Uno de los trucos más eficaces de los «agresivos» fue declarar el aspecto sexual del amor como algo pecaminoso, extremadamente pecaminoso!

La masturbación, que es totalmente normal para la inmensa mayoría de la gente durante la pubertad (ver [13]), fue señalada como la causa de casi todas las enfermedades conocidas, incluyendo la tuberculosis, la demencia, etc. Y esto se utilizó como base para convencer a la juventud de su profunda pecaminosidad y culpabilidad ante Dios...

Las relaciones sexuales no podían ser totalmente prohibidas por razones demográficas bastante obvias, pero la gente tenía que obtener el permiso de los «pastores» de la Iglesia para tenerlas, pese a que ¡Dios nunca ha autorizado a los «pastores» a hacer eso!

Las mujeres que tuvieron relaciones sexuales sin este permiso de los «agresivos» se convertirían en objeto de una humillación especialmente fuerte.

Y los niños que encarnaban a través de los cuerpos de esas madres recibirían un «estigma» de «ilegítimos». No estaba permitido bautizarles —así fueron privados de todos los derechos, incluyendo el derecho a contraer un matrimonio «religioso» (sólo tal clase de matrimonio era reconocido por las autoridades estatales) y a crear una familia «legítima».

Se dio incluso la creación de un verdadero culto al himen de María —la madre de Jesús— que se creía concibió e incluso dio a luz a Jesús sin perder su virginidad. Las vírgenes comenzaron a ser llamadas las «inocentes». Por ende, todas las demás mujeres —independientemente de las circunstancias bajo las que «aquello» sucedió— fueron consideradas culpables. Las mujeres que perdieron su «inocencia» (virginidad) sin permiso de la Iglesia tuvieron que soportar el desprecio y el rechazo de los «cristianos»; se sentían desesperadamente culpables («mortalmente pecadoras») y totalmente dependientes de las «oraciones» que los «pastores» realizaban por su salvación...

Un hecho sorprendente que demuestra a las claras el interés penal de los «agresivos» que solían manejar la Iglesia católica era la posibilidad de comprar abiertamente un «perdón de los pecados»... A la gente le daban, como prueba de pago, recibos especiales que llamaban «indulgencias», ¿«certificados» para que un alma se los presente a Dios en el otro mundo?

La gente podía comprar indulgencias para pecados que aún no habían sido cometidos — ¡para cualquier tipo de pecado! ¡Sólo tenían que pagar dinero! ¡Sólo pagad, comprad el perdón de Dios —e id a pecar sin miedo! Luego ¡paguen de nuevo —y vayan cometer todos los pecados imaginables! ¡Pagad, pagad, basta con pagar!...

En realidad, para Dios ¡no hay en absoluto ningún mecanismo de remisión de los pecados! Él no necesita informes de las personas acerca de sus pecados, sino antes bien ¡que activamente se deshagan de defectos y desarrollen sus faltantes cualidades positivas! ¡Él necesita que de esta manera se aspire a la Perfección Divina! Jesús el Cristo habló muy exactamente sobre esto: *¡Sean perfectos como su Padre Celestial es perfecto!* (Mateo 5:48).

La Inquisición

Esta mendaz actividad de la Iglesia causó un rechazo natural en todas las personas inteligentes y honestas. A. Arnú [15] escribió lo siguiente: «(...) El odio hacia los clérigos llegó a un nivel tal que hasta la palabra *sacerdote* era considerada una maldición». Aquí y allá habrían de surgir comunidades cristianas «protestantes». La más grande fue el movimiento luterano que se originó en Alemania. En ese momento la gente «agresiva» definió un «hereje» como todo aquel que estaba descontento con el orden existente, a saber, todos aquellos que se desviaron de la «verdadera» Iglesia «Apostólica». Se les declaró una guerra sin cuartel.

Con el fin de exterminar a todos sus oponentes, los «agresivos» crearon una «policía cristiana» en la forma de una orden monástica especial, los «santos inquisidores» encabezados por «santo» Domingo. La tarea de aquellos «monjes» fue la eliminación de todas las «herejías». Más tarde, los minoritas (monjes de la orden franciscana) y los jesuitas se unieron a las filas de los «santos inquisidores» [15,37,38,49,53].

El «teólogo principal» del catolicismo de esa época —Tomás de Aquino— declaró que «La herejía es el pecado, el culpable del cual no sólo debe ser excomulgado, sino también expulsado del mundo mediante la muerte». Y el Papa ratificó este postulado con su encíclica [49].

El medio más popular de lucha contra los «herejes» era quemarles vivos. Pero puesto que este tipo de ejecuciones tenían que parecer actos «legítimos», los inquisidores hacían todos los esfuerzos para «arrancar» confesiones a sus víctimas. Para esto siempre usaban la tortura. Las más populares de ellas eran las siguientes: la quema de las extremidades en el fuego; verter agua en los pulmones; también estaba el «potro», la técnica de producir la luxación de ambas articulaciones de los hombros a la vez: mientras el cuerpo de la víctima aún colgaba de las manos se estiraba hacia abajo por una carga atada a las piernas o con un torno especial. Las torturas se realizaban en las cámaras de tormentos que había en los monasterios.

Así es como A. Arnú [15] describe la manera en que la Inquisición funcionó en España:

Todas las personas —los chicos a partir de los 14 años y las niñas a partir de los 12 años— tenían que prestar juramento de perseguir a los «herejes»; caso de negarse serían ellos mismos tratados como presuntos «herejes», es decir, serían torturados y quemados vivos.

Todos los bienes de los «herejes» quedaban confiscados en beneficio del rey y de los inquisidores y los sus hijos los «herejes» fueron desheredados.

La sentencia también se aplicaba a aquellos «herejes» que, a la sazón, ya habían muerto. Sus restos se exhumaban y eran quemados. Esto se hizo con el propósito de confiscar las propiedades de sus herederos.

Los «monjes» inquisidores eran inmunes a la jurisdicción y al control de las autoridades temporales.

Entre los motivos para condenar a una persona por herejía estaban los siguientes: información o rumores de que alguien entiende incorrectamente la omnipotencia de Dios, evoca los espíritus, esconde herejes, o simpatiza con ellos. Los funcionarios seculares que se negaran a obedecer implícitamente las demandas de los inquisidores también quedaban malditos y eran perseguidos por la Inquisición.

Se suponía que la gente informaría a la Inquisición de los herejes. No se requería prueba de su culpabilidad. Los testimonios de las personas más miserables serían aceptados, y sus «declaraciones» bastarían para arrojar a cualquier persona al fuego. Así, todo el que estaba en desacuerdo con alguien o había prestado dinero a otro, y ese otro no quería pagar, sería señalado ante la Inquisición como hereje. Como resultado, los acreedores fueron asesinados; todos sus bienes, confiscados y sus familias, llevadas a la indigencia. Toda protesta o descontento expreso sería interpretado como señal de simpatizar con la «herejía» y serviría como motivo de detención, torturas y ejecución. «(...) El espionaje y la denuncia se consideraron el primer deber de un cristiano y pasó a ser la principal ocupación de las turbas de mediocres y fanáticos ignorantes (...)» [15].

Hubo muchos casos en que la gente fue quemada sólo por llevar una camisa limpia el sábado: eso bastó para acusar a alguien de ser un seguidor del judaísmo [53].

Los «laicos» eran quemados incluso por leer la Biblia. Pues los únicos que tenían derecho a leerla eran los miembros del clero —ya que, según ellos, «la gente común» podría «malinterpretarla» [49].

Los «monjes» dominicos y franciscanos tanto se entusiasmaron con su labor inquisitorial que empezaron a perseguir a «monjes» inquisidores de la orden competidora cuando les faltaron víctimas para torturar y quemar [49].

No era que a los «herejes» se les quemaba en secreto en el bosque, en áreas aisladas especiales. ¡No! Les quemaban en público, en las plazas, con ceremonias eclesiásticas festivas

especialmente organizadas! Esas quemas a menudo se fechaban para ciertos eventos o celebraciones importantes.

Con el tiempo, ninguno de tales eventos se llevaba a cabo sin la quema de personas. Cuanto más solemne era la celebración, más víctimas tenían que ser quemadas durante el evento. Normalmente su número se medía en centenas. Una vez hubo un récord: ¡950 personas murieron en el fuego! [53].

Si bien una vergüenza ocurrió un día. Aquello no sucedió durante alguna inauguración... ¡No! ¡Ese delirio aconteció durante la canonización del mismísimo «santo» Domingo! Ya habían comenzado pomposas festividades cuando resultó que los organizadores habían pasado por alto la preparación de víctimas para la quema... Entonces, a toda prisa se halló a una mujer de la que había sospecha de herejía. Cuando los inquisidores llegaron a su casa ya estaba cerca de la muerte. Así que llevaron a la plaza en una camilla a la moribunda y la echaron al fuego [49].

Con todo, no hay que pensar que no había verdaderos cristianos en Europa en esos días. ¡Los había! Estaban entre los «herejes» que, por causa del verdadero Camino hacia Dios, estaban dispuestos a resistir a aquellos «monjes» diabólicos que entonces representaban la principal fuerza de la Iglesia católica. La historia preservó los nombres de algunos grandes héroes espirituales, cristianos verdaderos, que preferían la muerte en el fuego a traicionar la verdadera fe. Algunos, incluso mientras estaban siendo quemados, habrían de apoyar y animar a sus compañeros que de pronto sucumbieron al terror.

Uno de esos héroes fue Giordano Bruno, quien ¡había sido torturado durante cuatro años! Esto es lo que dijo a sus verdugos en respuesta a la sentencia: «¡Pronuncian esta sentencia contra mí tal vez con mayor miedo que con el que yo la recibo!» [38].

España fue la más severamente golpeada por la Inquisición. Durante el tiempo en que prevaleció perdió la mitad de su población (quemada, fugada y expulsada), incluyendo todos los semitas (judíos y árabes) que vivían en su territorio, así como un gran número de nativos americanos en sus colonias de ultramar.

Los nativos americanos eran tratados, entre otras, de la siguiente forma: los españoles les reunían en un lugar, les leían en español —el cual los nativos, desde luego, no podían entender— las instrucciones en cuanto a cómo se suponía que debían comportarse para ser tenidos por buenos cristianos; y luego torturaban y quemaban a todos aquellos que no cumplían con aquellas normas [37, 38].

«Caza de brujas»

Otra «tarea sagrada» de la Inquisición era la llamada «caza de brujas». La Inquisición católica quemó vivas a decenas de miles de mujeres. A veces los hombres también fueron perseguidos bajo este tipo de cargo.

Para ser acusado de hechicería bastaría incluso una causa baladí, por ejemplo, si una mujer fue vista de pie en su patio durante una tormenta eléctrica, o recogiendo estiércol de caballo (¿quizá, para fertilizar el huerto?). Si alguien caía bajo sospecha la muerte en el fuego era ineludible.

El verdugo primero afeitaría todo el pelo del cuerpo de la víctima: se creía que la «fuerza diabólica» permanece en el cabello. Y después de eso empezaban las consabidas operaciones: dislocaciones diarias de las articulaciones, torturas con el fuego, agua en los pulmones...

Los verdugos exigían confesión respecto a los dos puntos siguientes: 1) la admisión de la culpabilidad, y 2) informar de los cómplices.

Las torturas dejaban a las víctimas en un estado tan terrible que ¡su único deseo era morir en el fuego cuanto antes!

Sobre el primer punto todo el mundo contaba historias «estándar» acerca de «volar en escobas» hasta los «aquelarres de brujas» e «iniciaciones» recibidas de Satán...

Al responder a la segunda pregunta, algunos iban dando los nombres de todos sus conocidos. Pero otros —los verdaderos cristianos- persistieron hasta el final, resueltos a no calumniar a otras personas.

Speranskiy N. [74] describe un caso en el que una mujer suplicó a sus torturadores que la quemaran como «inocente», ya que no sabía ni de su propia culpa ni de la de otros...

El mismo autor ofrece un testimonio de un torturador que describía cómo jóvenes y bellos cuerpos femeninos iban convirtiéndose poco a poco, día a día, en tumefactos y consumidos sacos de huesos, hasta perder la apariencia humana...

La interrupción de los tormentos diarios justo antes de la ejecución se llamó «relajación», mientras la remisión a las llamas, «reconciliación con la Iglesia» [53].

No hay duda de que siempre hubo cierto número de personas que practicaba la magia negra —en cualquier país y en cualquier momento. (Aunque está claro que ninguno de ellos fue realmente volando en escobas ni participó en «aquelarres» con Satán: eso no son más que fantasías).

Pero la cuestión es: ¿quién era más oscuro (en ese sentido): los magos negros reales o esta horrible secta que estaba torturando y quemando tanto a aquellos como a decenas de miles de personas inocentes?

Las «cruzadas»

Sin embargo, todos los terribles crímenes recién descritos no fueron suficientes para los «cristianos». Querían más riqueza y poder, y comenzaron a organizar las llamadas «cruzadas». [87-89]

Como causa formal para esas sangrientas campañas alegaron la «liberación» del «Santo Sepulcro» de los musulmanes.

Si bien no había tal cosa como el «Santo Sepulcro» en absoluto: el cuerpo de Jesús se puso en una cueva, donde permaneció sólo tres días, y luego desapareció...

Por añadidura, los musulmanes respetaban todo lo relacionado con la vida de Jesús el Cristo: se consideraban a sí mismos los continuadores de Su causa y le apreciaban como un Mesías; está escrito en el Corán (ver [10]). Contemplaban a los cristianos como a sus hermanos y hermanas, y les invitaron a visitar juntos sus compartidos lugares sagrados. Incluso construyeron hoteles para peregrinos cristianos [90] en Jerusalén. Los musulmanes hasta enviaron llaves simbólicas de Jerusalén a sus hermanos cristianos en Roma —como un símbolo de amistad [44].

Así que no había necesidad de «liberar» nada de nadie. El único motivo para todos aquellos crímenes fue el ansia de rapiña.

Para incitar a los «cristianos» a los asesinatos en masa y a los latrocinios, los «agresivos» les prometieron indulgencias de por vida por participar en las «cruzadas»; también les cautivaron con las «innumerables riquezas» de los países musulmanes.

Aquellos que partían en pos de los robos iban entregando sus tierras, casas, ganado y toda propiedad en «custodia» o la vendían por nada... ¿A quién? A la Iglesia, por supuesto...

El detallado informe de las atrocidades que los «cristianos» iban cometiendo a su paso se puede encontrar en los libros de M.A.Zaborov [87-89]. Todas las «cruzadas» conllevaban el saqueo total de los pueblos y ciudades que esas tropas del diablo fueron encontrando en su andadura y el asesinato de sus poblaciones: cientos de miles de ladrones armados necesitaban comida (tal como hacen los soldados de todos los ejércitos que parten para una larga campaña), pero ¿dónde se supone que la hallarían esas personas que recorrían miles de millas a pie o en carros?

Algunos «cruzados» se acabaron sin nada más que saquear y destruir ciudades de países «cristianos» (incluyendo Constantinopla). Otros llegaron a su meta, aunque a costa de un gran número de bajas en el bando agresor.

Incluso se organizaron «cruzadas infantiles» (sobre la creencia de que los «inocentes» niños y niñas lidiarían mejor con la tarea). Ello dio como resultado que decenas de miles de niños de 12 años de edad murieron o fueron vendidos como esclavos por los navieros.

¿Cuál fue el efecto total de las «cruzadas»? Dieron como resultado un drástico cambio de la actitud de los musulmanes hacia los «cristianos».

Pero aquellos musulmanes... salvaron de la Inquisición a los pueblos de África y Asia.

El final de la Inquisición

La humanidad fue rescatada de la «Santa Inquisición» por el gran emancipador Napoleón Bonaparte.

La abolió primero en Francia, luego en España y otros países de Europa occidental y central, tras de lo cual se dispuso a liberar de este mal a Rusia (más detalles sobre esto se proporcionarán en los capítulos siguientes). Pero las fuerzas rusas diseminaron su ejército, que no estaba preparado para las operaciones militares en las severas condiciones del invierno ruso.

Y la Inquisición fue nuevamente restaurada casi en todas partes durante cierto tiempo.

No obstante, sus posiciones fueron socavadas por la actividad de Napoleón; las gentes habían respirado el «aire de la libertad», y pronto la Inquisición fue abolida por completo [38 y otros].

¿Eran cristianos los inquisidores?

Resumiendo lo que se dijo en el capítulo anterior, quiero hacer hincapié en un detalle esencial: cuando fundamentaban sus monstruosas atrocidades, los «cristianos» torturadores citaban... la Biblia [49], a saber, las palabras del Deuteronomio (13:8-9) que instruyen sobre cómo se debe tratar a aquellos que entienden el camino religioso de manera diferente que uno y los socios de uno: «(...) no estés de acuerdo con esta persona ni le hagas caso. No la compadezcas, ni le tengas misericordia ni la encubras. Al contrario, dale muerte. Y el primero en levantar la mano contra esta persona serás tú, y después de ti levantará la mano todo el pueblo».

¿Se ajustan estas palabras a lo que dijo Dios a los judíos en los Diez Mandamientos: «¡No matarás!»? Está claro que el Deuteronomio, que contradice las palabras que Dios dijo a través

de Moisés, no puede ser de Dios y que fue compilado por los que otrora secuestraron el poder sobre los judíos y pervirtieron las Enseñanzas de Dios haciéndolas irreconocibles.

¿Dónde está, en la doctrina de esta secta, la observación de los preceptos de Jesús el Cristo «¡No juzgues!» y «¡No condenes!», por no citar todos Sus otros preceptos sobre el perdón y el amor?

En todos sus innumerables crímenes, esta secta diabólica, que se afianzó en la época del emperador Constantino y más tarde se dividió en la rama «occidental» y «oriental», nunca desde su inicio ha sido de verdad cristiana: ¡era judaica! Nunca ha seguido las Enseñanzas de Jesús el Cristo, sino que ha basado su actividad en la «ley» judaica, escrita en la Biblia judía —¡la «ley» contra la cual Jesús luchó! ¡Era el judaísmo que se disfrazó como cristianismo y que empezó a predominar en una gran parte de la Tierra! En su furia insana los líderes de esta secta, que se volvió "internacional", fueron sometiendo a represiones ¡incluso a los judíos comunes, maldiciéndoles y quemándoles a millares en holocaustos!

¡Entendamos de una vez por todas la idea esencial de que el verdadero cristianismo debe ser fundamentado no en el Antiguo Testamento, sino en las verdaderas Enseñanzas de Jesús el Cristo no «lisiadas» o diluidas con mentiras!

Otra cuestión a tener en cuenta: ¿En base a qué fundamento este movimiento se denomina «cristianismo»?

¡Únicamente sobre la base de que ellos mencionan el nombre «Jesucristo» en sus rituales!

Aquí llegamos a otro punto importante a tener en cuenta: ¡Jesús el Cristo nunca enseñó ritualismo a la gente!

En consecuencia, ¡ningún ritualismo puede ser considerado como un signo de cristianismo!

Cristianismo implica ¡el estudio y la realización de las Enseñanzas de Dios dadas a nosotros a través de Jesús el Cristo!

El catolicismo hoy

Es necesario decir algunas palabras sobre el catolicismo moderno.

Debido a la saludable actividad de Napoleón Bonaparte y otros héroes, la época llamada Edad Media terminó. El catolicismo comenzó a cambiar. La Inquisición fue abolida, y las «cruzadas» no volvieron a lanzarse.

El catolicismo dejó de luchar contra «herejías» y se tornó mucho más tolerante hacia otras religiones. La condenación a los judíos remitió; se establecieron relaciones sólidas con Israel, los musulmanes, los protestantes, y otros países.

El catolicismo comenzó a estudiar las experiencias de otras religiones de una manera positiva. En el Vaticano hay eruditos especiales que hacen ese tipo de investigación.

Juan Pablo II fue al parecer el primer Papa que realmente posee un corazón espiritual desarrollado.

No obstante, él también comenzó su actividad «pastoral» con ataques a las mujeres que abortan —las mujeres que se metieron en problemas; las mujeres que hicieron eso por muy diferentes razones: no sólo a causa de su propia estupidez, sino también con gran frecuencia debido a la actitud criminal de los hombres hacia ellas... Desde la posición de un hombre arrogante, carente de comprensión hacia los problemas de las mujeres, el Papa abogó por la prohibición del aborto...

Pero en los años siguientes el énfasis de la actividad del Papa se desplazó hacia la lucha por la paz.

En lo que se refiere a la teología, ¡fue el primer Papa en negarse a afirmar que Dios es un hombre!... Eso por sí solo fue un tremendo paso distanciador del primitivismo religioso inculcado por los «agresivos» siglos atrás.

Los periodistas alabaron a Juan Pablo II por pedir disculpas en nombre de la Iglesia católica por los crímenes que cometió en el pasado. Él incluso ordenó abrir los archivos de la «Santa Inquisición». Elogiaron esto como una hazaña del Papa... Pero para cada persona intelectual y éticamente desarrollada, resulta evidente que todos esos crímenes no eran nada más que crímenes ante las personas y ante Dios; por lo tanto no puedo ver ningún heroísmo en particular en este acto del Papa...

Si el catolicismo pudiera:

—reconocer la Evolución de la Conciencia Divina Universal en los cuerpos materiales,
—reconocer que hubo y hay otros Mesías de un Dios Universal tanto antes como después de Jesús el Cristo,

—apoyar públicamente las eternas Enseñanzas íntegras de Dios que todos Ellos (los Mesías) han estado dando a la gente,

...entonces el catolicismo realmente realizaría una importante hazaña por la humanidad y por Dios. Sólo entonces se convertiría en un cooperador, un ayudante de Jesús el Cristo.

Rusia

Si usted piensa que todas esas terribles perversiones de las Enseñanzas de Jesús el Cristo tuvieron lugar sólo en los países católicos, no está del todo en lo cierto. En Rusia fue más de lo mismo...

Pero empecemos por una revisión de la historia eslava.

De la historia eslava

En las leyendas de muchas tribus europeas, incluyendo las eslavas, existe la mención de Ario, quien fue su antepasado. Lo más probable es que fuese uno de los atlantes que engendró la rama norte de la moderna raza humana de piel clara, que es más sensible a la radiación ultravioleta, escasa en las latitudes altas. Sobre esas bases, los investigadores modernos llaman arios a todos los pueblos de piel clara [16, 41, 86].

Más tarde una parte de los arios emigró de Europa a América, mientras que otra se desplazó al sureste, hacia el territorio de la moderna India, Pakistán, Bangladesh, Afganistán, Irán y otros países, donde se mezclaron con la gente aborigen, de piel negra, que vivía más cerca del ecuador.

Los eslavos representan la rama oriental de los arios. Su historia se presenta en *El Libro de Veles* [16], entre otras fuentes.

Los antiguos eslavos tenían una avanzada cultura religiosa. Sabían acerca del Creador, Quien vive en Su Morada (Le llamaron *Rod*) y acerca de Su Ígnea Manifestación Creativa llamada *Svarog*.

Y los Espíritus Santos fueron llamados por los eslavos con el nombre *Svarozhichi* (que significa hijos de Svarog).

La gente también adoró a otras Manifestaciones individuales de Dios, lo cual se basaba, al parecer, en el conocimiento específico de Ellas.

También hubo culto a particulares *Svarozhichi* basado en el conocimiento concreto acerca de Ellos.

Por ejemplo, adoraron a Lada —la Diosa del Amor (de ahí el sustantivo ruso *lad*, que significa armonía, y el verbo *ladit* o llevarse bien (con alguien)).

También adoraban a Perun, Dios del valor militar y el coraje.

Invocando a Lada y sintonizándose con Ella, uno podía aprender a amar con ternura, «desde el corazón». Entonces podrían lograr la armonía en sus familias y volverse más perfectos en el Amor.

Sintonizándose con Perún, identificándose uno mismo con Él, llenando el propio cuerpo con Su Fuerza y Valor, uno podría desarrollar el aspecto de poder de la conciencia y tener más éxito en repeler los ataques de los enemigos.

Son esas dos cualidades las que los eslavos respetaban en las personas: 1) el amor y 2) el valor militar.

La sintonización meditativa con Lada o Perún, pidiendo Su ayuda para buenas obras, ayudó a la gente a hacerse más perfecta.

Y Surya —una Manifestación individual femenina del Creador, similar a la suave luz del sol de la mañana— se insinuaba a Sí Misma como un modelo con el que sintonizarse para los buscadores espirituales que alcanzaban un significativo nivel de perfección. Hoy día, Su tarea es la misma: ayudar a la gente a conocer a Svarog y llevar a cabo la completa Unificación con Él.

* * *

Todas las personas religiosas pueden ser clasificadas en varios grupos dependiendo del objeto de su sincera (!) aspiración religiosa:

1. Aquellos que buscan al Creador.
2. Aquellos orientados hacia ciertos Maestros Divinos o Manifestaciones Individuales del Creador.
3. Aquellos que perciben la naturaleza como la Fuerza de Vida. En este caso emergen ideas mitológicas de manifestaciones específicas de esta Fuerza como «dioses» del viento, de la lluvia, del agua, del sol, de la luna, de las piedras, de los lagos, etc., así como de multitud de espíritus que nos rodean, lo cual es el caso en la realidad. Esta forma de la religión pertenece a las personas que viven en armonía con la vida silvestre y que nunca han oído hablar de los conocimientos de un nivel superior.
4. Aquellos que adoran a «dioses» ficticios, es decir, personajes de cuentos de hadas o personas encarnadas que todavía no han alcanzado la Divinidad.
5. Aquellos que adoran a los espíritus (incluyendo sus propios parientes fallecidos).
6. Aquellos que adoran a seres malvados no encarnados para obtener algún beneficio personal (por lo general para la dominación sobre otras personas).

Todas las categorías enumeradas siempre están representadas en cada sociedad. El factor que determina a qué grupo pertenece un individuo es, en primer lugar, la edad del alma,

pero también depende de la propia educación y del libre albedrío. El estilo de vida también tiene una cierta influencia, así como el medio ambiente. Zabelin I. [86] hizo la buena observación de que los nómadas y cazadores «persiguen naturaleza», mientras que los agricultores sedentarios viven cuidando de ella. La estudian y comienzan una «conversación inteligente» con ella, dándole grano y esperando una cosecha, por ejemplo.

Las personas que componían las tribus eslavas tampoco eran todas de la misma edad del alma, por supuesto. Los evolutivamente más avanzados de entre ellos eran miembros de escuelas esotéricas encabezadas por Maestros Divinos. Los adeptos que terminaban con éxito tales escuelas fueron llamados *Volkhvy* (magos).⁸

En otras palabras, podemos ver que la religión eslava no era en absoluto el paganismo primitivo, sino más bien un sistema bastante maduro, que poseía el conocimiento sobre el Creador y sobre Maestros Divinos concretos, así como sobre los métodos de trabajo espiritual en las escuelas esotéricas.⁹

Por otra parte, en esa época los eslavos no conocían el alcohol; como bebida «festiva» usaban el llamado «surya», una bebida «soleada» a la que se añadía la miel y que fue hecha de leche agria (infundida en hierbas). Fueron los griegos quienes más tarde les enseñaron a beber alcohol.

Otro rasgo distintivo de la forma de vida de los eslavos de entonces era que el cuerpo humano no se consideraba «vergonzoso» (lo cual fue más tarde introducido por el pseudocristianismo judeo-griego). Esto se evidencia por el hecho de que todos los hombres y las mujeres se bañaban juntos y a la vez. Los «cristianos» no fueron capaces de extirpar esta costumbre hasta la época de Pedro el Grande [72].

* * *

Los eslavos inicialmente llegaron a Europa del Este como una sola tribu. Pero esta tribu creció y se dividió en clanes separados, algunos de los cuales migraron a nuevos territorios y se establecieron allí.

La costa sur del mar Báltico quedó poblada por los varegos rusos, que se dedicaron a la pesca marina y el comercio.

Otros clanes se asentaron en las praderas del sur y se convirtieron en ganaderos nómadas (los escitas y otros).

Así, podemos ver que, dado el vasto territorio de su diseminación, la homogeneidad cultural y religiosa no es de esperar entre los eslavos tras el paso de muchos siglos.

De la historia de la Rusia Antigua

Las ideas de Jesús el Cristo sobre el amor como un método de autoperfeccionamiento para conocer a Dios Padre Universal, Quien es Amor, y unirse con Él fueron traídas por primera vez a las regiones del sur de Rusia por el Apóstol Andrés. Y la gente no tenía razón alguna para no aceptar esas Divinas Enseñanzas; fueron bautizados en masa por este discípulo personal de Cristo.

⁸ Cabe señalar que no todos los que se llamaban así eran adeptos espirituales avanzados. Sin duda, entre ellos había locos, charlatanes y magos negros.

⁹ Para más detalles ver [8].

El segundo «bautista» de Rusia fue el príncipe Ascold. Fue bautizado por los griegos y él mismo bautizó en la fe judeo-griega a un cierto número de rusos.

Pero la tragedia principal de Rusia comenzó más tarde. Así es como se desarrollaron los acontecimientos.

Los sucesores de Ruerick fueron: Oleg, el guardián de su hijo Igor, luego el propio Igor y, tras su muerte, su viuda Olga. Fue una familia de gobernantes en extremo crueles, traidores, agresivos y codiciosos.

Teniendo una poderosa brigada de lucha integrada por bribones faltos de todo rasgo humano, cuya ocupación favorita era el asesinato y el bandolerismo, la usaron para llevar a cabo asiduos ataques armados contra sus vecinos.

Después de que Oleg y luego Igor murieron, Olga asumió el cargo de jefe de la cohorte, y como tal ella manifestó un grado de crueldad y felonía aún más espantoso: con Olga como líder del escuadrón no sólo mataron a la gente para robar sus pertenencias, sino que también asesinaron de sofisticada manera a enviados de paz de sus vecinos y habitantes de los asentamientos capturados, quemándoles o enterrándoles vivos [72,86].

Más tarde ella fue bautizada en Constantinopla, pero eso no tuvo impacto positivo alguno, ni en su carácter ni en su conducta (podemos entender ahora por qué).

El hijo de Igor y Olga, Svyatoslav, adoptó el mismo tipo de temperamento. Él habría de escoger una víctima de entre sus vecinos y declarar a través de un mensajero: «¡Estoy presto a atacaros!» —tras lo cual su despiadada escuadra asesinaría a miles de personas para robar o simplemente por diversión.

Tras haber muerto Svyatoslav, su hijo Vladimir —el principal «bautista» de Rusia— empezó a reinar.

Cuando creció, también se convirtió en un sanguinario salteador como sus antepasados. Y siguiendo el ejemplo de su abuela, también aceptó el bautismo de los griegos.

Habiendo aprendido la forma en que la Iglesia estaba operando en Bizancio, se dio cuenta de que podía obtener un gran beneficio personal, en términos de robar a sus súbditos y vecinos, con la introducción de este sistema religioso en Rusia, y decidió «bautizar» a Rusia en la fe de aquella toscamente pervertida secta pseudocristiana, la cual existía entonces en la parte oriental del decadente imperio romano. Las «ventajas» de la nueva fe para el atroz gobernante eran obvias: con su ayuda podría suprimir del todo el librepensamiento, «ningunear» a la gente y doblegarles a su voluntad mediante «sacerdotes»...

¿Se convirtió Vladimir mismo en un cristiano tras haber sido bautizado? Pues no, él siguió con el bandolerismo y los asesinatos masivos.

Algunos lectores bien pueden ahora preguntar: «¿Cuál es el verdadero bautismo cristiano?»

Normalmente con esta palabra ellos denotan cierto ritual. Hoy día las personas bautizadas lo más a menudo lo contemplan como un ritual de magia protectora, con la esperanza de que les guardará de las fuerzas del mal.

Pero la gente razonable entiende el bautismo como algo diferente. Para ellos es un juramento ante Dios: ¡Conozco y acepto Tus Enseñanzas; voy a vivir de acuerdo con ellas; yo Te serviré al ayudar a otras personas, y Te pido Tu ayuda en esta tarea!¹⁰

¹⁰ Es de esta manera como el autor de este libro aceptó el bautismo.

Tal bautismo es eficaz. Todas las demás variantes no lo son: no son más que engaño o autoengaño. Dios considera como importante aquí no los movimientos corporales o las palabras de la gente, sino ¡sus emociones y la fuerza de las decisiones que toman los bautizados!

Volviendo al tema anterior, cabe mencionar otro crimen sangriento de Vladimir: el masivo bautismo obligatorio de la gente, que se llevó a cabo por la misma banda de asesinos que constituían su escuadra.

Naturalmente, la población no quería aceptar esta fe diabólica que venía del sangriento verdugo y líder de los bandidos. La gente habría de evitar ser bautizada. Entonces los bandidos de Vladimir comenzaron a dar cruces de madera a los que ya habían sido bautizados, las cuales se suponía que debían llevar en torno a sus cuellos, tal que fuese más fácil identificar a los que eludían este ritual, para apresarles, torturarles, o matarles.

Y más tarde Vladimir, y luego su hijo Yaroslav, con la ayuda de los «monjes» griegos, comenzaron a establecer en Rusia el mismo orden que en ese momento existía en Europa Occidental.

No hay que pensar que en los templos «cristianos» se le habló a la gente sobre las Enseñanzas de amor de Cristo y los métodos de conocimiento de Dios Padre. ¡Por supuesto que no! En su lugar, a la gente se le instiló la idea de su pecaminosidad e insignificancia total, del poder «salvífico» de las oraciones recitadas por los «curas», que oran «por nosotros» con denuedo, se cansan, y tanto sufren por ello que han de ser recompensados con dinero y otras cosas.

¿Hizo algún bien esa fe a los eslavos, si se ha de comparar la nueva «cultura» y estilo de vida con las que existían antes de «bautismo» de Vladimir? Estoy seguro de que no.

Hasta es una mentira la leyenda de que Constantino (su nombre monástico era Cirilo) y Metodio, enviados griegos, crearon un lenguaje escrito para los rusos. Incluso antes del «bautismo» existían dos tipos de alfabetos: el glagolic y el que luego se llamó alfabeto cirílico. Ambos se usaron para escribir leyendas en monedas, credenciales de príncipes a los comerciantes y aun libros. *El Libro de Veles*, por ejemplo, se terminó durante la época del «bautismo de Ascold». Fue escrito en el mismo alfabeto cirílico que existió, tal como resulta ser, mucho tiempo antes de Cirilo.

El Nuevo Testamento también se tradujo a la lengua eslava escrita (el mismo viejo alfabeto cirílico) antes de que llegaran Cirilo y Metodio. Y en esta forma lo halló Cirilo en Khersones, lo cual él mismo anota en su biografía [51,54,84].

Pero la Iglesia que se formó en Rusia fue reacia a presentar a los creyentes el Nuevo Testamento traducido al eslavo. Al contrario, esta escritura, so pretexto de que «los laicos» podrían malinterpretarla, no estuvo disponible durante muchos siglos para la gente; sólo los curas y sus superiores tenían acceso a ella. La lectura no autorizada del Nuevo Testamento se castigó con la muerte [22].

En vez de la predicación de Cristo sobre el tierno amor y la humildad de la mente, los esfuerzos en el desarrollo de uno mismo y la ayuda a los demás, este «cristianismo» trajo a Rusia crueldad y violencia, junto con la destrucción de todas las buenas tradiciones espirituales de los antiguos eslavos.

Los que estaban descontentos con la actividad de esta secta y no querían implícitamente obedecerla comenzaron a ser llamados «sectarios» (por analogía con los «herejes» en Europa).

Fueron torturados con fuego, desgarrados en el potro, quemados vivos y empalados en estacas afiladas.

Como en Europa Occidental, se declaró un anatema sobre el amor sexual. Las palabras que tenían significado sexual se convirtieron en un medio para deshonorar a otras personas — el «mat»¹¹.

Ejecuciones masivas de «sectarios» y *raskolniks* (los antiguos creyentes) se habían realizado durante siglos y se intensificaron, en especial hacia el final del siglo XIX. Los que tenían dudas de la autenticidad de tal «cristianismo» habrían de ser atrapados y metidos en prisiones especiales que existían en los monasterios —sin un juicio ante los tribunales, solo en base a una sospecha. Allí los verdugos, siguiendo el ejemplo de la Inquisición, les torturarían con fuego y en el potro, romperían sus fémures, lisiéndoles, y les quemarían vivos (si bien no en público). A los *raskolniks* les cortaban su mano diestra para que no escribieran. Y les arrancaban la lengua para que no predicaran [18,22,23,35, 57-59,64,79].

Mientras esto hacían, los inquisidores rusos se referían sin rodeos a la positiva experiencia de sus colegas bizantinos en el mantenimiento de la estabilidad de su fe [79].

Incluso cuando la Inquisición fue abolida en el resto de Europa, su gemela rusa aún continuó —a escala nacional y usando las estructuras de poder del Estado— con la caza de los «sectarios», i.e., aquellas personas que entendían el cristianismo de manera diferente.

Las ejecuciones masivas de «sectarios» y *raskolniks* siguieron ocurriendo hasta 1917. En ese momento todo el país se llenó de detectives, que cazaban a sus víctimas. La propiedad de estas era confiscada, pasando una parte de ella a manos de los informadores. Las víctimas fueron torturadas, «ahumadas» lentamente al fuego, abrasadas en bastidores de madera contruidos ex profeso, o dejadas morir colgadas de garfios clavados entre sus costillas [57].

Policías, varios funcionarios estatales y alcaldes solían «nutrirse» de los curas. Y los curas detraían dinero y otros medios de subsistencia de la gente para «orar por el perdón de sus pecados» y para diversos ritos pagados...

Si alguien dejaba de asistir a un servicio dominical, eso al instante se convertiría en una señal de alarma para los párrocos y sus sirvientes, la indicación de una amenaza a su bienestar. Tales personas serían ipso facto sometidas a la represión policial, o los curas agitarían a una turba de «fieles» en su contra. Hay descripciones de casos de asesinatos masivos de familias «sectarias» a manos de muchedumbres de tales «fieles» [22,59].

Los curas fueron convertidos en detectives de policía mediante decretos estatales especiales: se vieron obligados a informar a la policía de todo lo que sus feligreses les decían bajo secreto de confesión [35].

La «seducción de la ortodoxia»¹² fue perseguida como un caso criminal [35].

Los matrimonios de personas no casadas en una iglesia ortodoxa se consideraron ilegítimos. Las autoridades se llevarían a los niños de tales padres, a veces incluso de comunidades enteras de creyentes no ortodoxos. Esos niños recibieron el estigma de «bastardos» («hijos ilegítimos») de por vida y fueron privados de todos los derechos, incluso el derecho a tener padres [59].

¹¹ El lenguaje obsceno ruso (nota del traductor).

¹² Se trata de los casos en los cuales una persona fue persuadida («seducida») por otra a abandonar la Iglesia ortodoxa (nota del traductor).

Las persecuciones fueron tan lejos que ni siquiera se permitió enterrar a los *raskolniks* muertos en la «tierra de la Rusia ortodoxa». Se asignaron guardias especiales a sus cadáveres que se pudrieron durante semanas [23].

Los curas obligaban a la gente a beber mucho. Los «monjes» también bebían mucho [31,72,75,79]. Si alguien se negaba a beber, eso era calificado como «sectarismo», y esta persona se convertía en un enemigo y era perseguida por la policía [22].

Solovyov S.M. describe la realidad rusa de la época como sigue: «(...) Usted no hallará semejante vergonzosa embriaguez ni en los alemanes, ni en otros eslavos; en ninguna parte, excepto en el Estado ruso: hombres y mujeres, laicos y clérigos se revuelcan en el barro en plena calle, algunos mueren de alcoholismo» [79].

Un inglés que visitó Rusia, Richard Chansler, describe su impresión del sacerdocio ortodoxo de esta manera: «En cuanto a libertinaje y embriaguez, no hay nada como esto en el mundo entero, y en términos de extorsión, estas son las personas más repugnantes bajo el sol» [79].

Aquellos horribles acontecimientos de la historia de Rusia dieron como resultado muchos héroes mártires: los verdaderos cristianos que preferían torturas y muerte antes que aceptar —aun en lo externo— una «fe» como esa.

Por ejemplo, cuando los soldados ortodoxos o los cosacos rodeaban un asentamiento de «sectarios», quienes inevitablemente serían luego condenados a torturas prolongadas y a ser quemados vivos, la gente misma formaba piras, y familias enteras entraban en ellas... [58].

«¿Qué apóstoles enseñaron así? No lo sé. Mi Cristo no ordenó a los apóstoles que enseñaran así, que llevaran a la gente a la fe mediante el fuego, con el látigo y con la horca!», escribió el protopope Avvakúm, quien más tarde fue quemado vivo junto con sus colaboradores [18,58].

Algunos otros clérigos también se rebelarían, por ejemplo los hesicastas Nil Sorsky y Maxim Grek, quienes trataron de iniciar un movimiento de *no poseedores* entre los monjes y sacerdotes. Se opusieron a las sangrientas atrocidades que la Iglesia estaba cometiendo y al parasitismo de los sacerdotes y monjes, e intentaron hacerles volver a las Enseñanzas de Jesús el Cristo. No obstante, como resultado, ellos y sus seguidores también fueron reprimidos por la Iglesia: algunos fueron quemados, otros condenados de por vida a permanecer en las prisiones monásticas... [79].

¿Se parece eso al cristianismo de alguna manera? No, ni por asomo.

Durante el «domingo sangriento» de 1905, cuando en la capital del imperio ruso y llevando iconos y retratos del zar las personas desarmadas (hombres, mujeres y niños) marchaban en dirección a la Plaza del Palacio con el fin de dirigirse al zar, los cosacos ortodoxos les pasaron a sable en todo rincón de la ciudad, y luego soldados ortodoxos dispararon a los supervivientes. Ya sólo los cadáveres de los niños recogidos llenaron muchos carruajes. Miles de personas inocentes murieron o fueron mutiladas aquel día [31].

En ese momento la totalidad de la población se halló dividida en dos bandos: por un lado los sacerdotes verdugos con sus «fieles», encabezados por el zar y apoyados por la maquinaria punitiva del Estado, y por el otro sus víctimas que, o bien se disfrazaron como «fieles», o no se pusieron a la altura del régimen y se convirtieron en mártires heroicos.

El «domingo sangriento» predeterminó el destino de la autocracia rusa y de aquel «cristianismo». El año 1917 trajo dos golpes de Estado. Los bolcheviques tirotearon al zar

junto con su familia y ahogaron y mataron a disparos a una gran cantidad de sacerdotes odiados por la gente. El monasterio en las islas Solovki y varios otros, donde las víctimas de la ortodoxia fueron torturadas antes, ahora se convirtieron en las cárceles para los ex sacerdotes [33].

La mayoría de la gente no apoyaba a la Iglesia dominante, y esta fue totalmente destruida junto con su apéndice, la autocracia.

La URSS

Sin embargo, habiendo eliminado una tiranía de muchos siglos, Rusia cayó inmediatamente bajo las garras de otra.

Cuando la gente no dispone de genuino conocimiento religioso y de la comprensión del por qué vivimos en la Tierra y de lo que se supone que debemos hacer aquí —no importa qué sistema político sea establecido—, eso no trae nada bueno.

La revolución bolchevique destruyó la Inquisición rusa, pero tras esta tomó forma en Rusia casi el mismo tipo de dictadura, en la que la sociedad de nuevo estaba dividida en verdugos y víctimas. Y una vez más, entre estos últimos, las almas heroicas llegaron a brillar prefiriendo torturas y muerte a vivir como esclavos o estaban dispuestos a morir con honor con tal de liberar a otros.

Ahora en Rusia a la gente no la quemaban, sino que la torturaban por largos periodos de tiempo y luego les disparaban. «Días y noches las personas fueron fusiladas. Días y noches miles fueron llevadas y esfumadas sin dejar ni rastro en remotos campos de exterminio. Pero el número de “enemigos” seguía creciendo aún. A las autoridades soviéticas les dio la impresión de que toda la población del enorme país se había convertido en “enemigos de clase”, y que todos ellos tenían que ser capturados, encarcelados, ocultados tras las alambradas, tiroteados y destruidos. Un próspero campesino es *kulak*, un enemigo; si es menos próspero es *podkualachnik*, igualmente un enemigo. Hasta un campesino analfabeto, que creía que Cristo vendrá pronto, era castigado como el peor enemigo del “poder del pueblo trabajador”, y habría de ser acusado de un tan terrible “crimen contrarrevolucionario” que sería privado no sólo de su familia y hogar, sino también de su mismísima vida. De noche, en la bahía Lenkoran, la GPU (policía secreta) iba sumergiendo cientos de cadáveres tiroteados, atados con cable a ladrillos. A muchos de ellos les mataron sólo por escribir una carta a su familia en el extranjero... El país se convirtió en una enorme prisión, donde gente enloquecida por el odio y el temor quería destruir toda la nación. ...Incluso palabras tales como *Cristo* y *Evangelio* fueron consideradas una amenaza para la existencia del régimen soviético. Y este régimen no podía tolerar no sólo las Enseñanzas cristianas, sino tampoco cualquier enseñanza de la verdad y el amor. Cualesquiera enseñanzas, excepto las del marxismo, eran consideradas como una “ideología hostil de los enemigos de la clase”, “propaganda de los enemigos del pueblo”, etc. Ningún fiel miembro del Partido se atrevió a pensar que se podría encontrar la verdad y el bien más allá de los “líderes del proletariado”. Para un verdadero “patriota soviético” la religión no podía ser nada más que un veneno peligroso..., y no había, ni podía haber Dios en el país del “victorioso proletariado” [46].

En la radio, siempre las mismas canciones: «La cantata sobre Stalin», «¡Ancho es mi país natal, (...) donde el hombre puede respirar libremente!», «¡Brindemos por la Patria, bebamos

por Stalin!», «Un abedul estaba en el campo, un abedul rizado... ¡Voy a pasear! ¡Voy a romperlo!», y otra canción en la cual Stenka Razin lanza a su esposa joven en el río desde un barco...

Así es como se iba creando la imagen de un héroe positivo...

También había partidos de fútbol narrados: «Durila¹³ esquivaba a Jacobson, pateaba... y ¡go-o-o-l! ¡go-o-o-o-l!». Todo el país se supone que saltaba de alegría en derredor de las radios (aún no había televisores; éstos aparecieron más tarde) y que también gritaba: «¡Go-o-o-l!».

Así es como se formaban los ánimos patrióticos.

Además, Stalin y luego sus sucesores propagaron con vigor el alcoholismo en el país: se hizo, primero, porque la gente pensaría menos y, en segundo lugar, con el fin de garantizar un ingreso generoso para el presupuesto del Estado por las ventas de vodka.

Y después de cierto tiempo muy pocas personas rusas, las cuales constituían la mayoría de la población (eran llamadas el «hermano mayor» de la «familia unida» que incluía al resto) tuvieron dudas u objeciones cuando Stalin organizaba Golodomor para los ucranianos y los kazajos, exiliaba naciones enteras echando a la gente en praderas abiertas (tártaros de Crimea, ingusetios, chechenos, cientos de miles de judíos), cuando se produjo la «expansión de las fronteras» de la URSS a través de las intervenciones y la incautación de territorios de los países vecinos (Finlandia, Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania).

Casi un siglo de la nueva pesadilla de Rusia había pasado de esta manera, mientras casi todas las naciones cercanas, excepto las esclavizadas por Rusia, se estaban desarrollando con éxito.

* * *

¿Cuál podría ser el futuro de todos esos verdugos?

Este grupo no era homogéneo, aunque cada uno de ellos se aseguró para sí mismo el infierno.

¿Qué es el infierno desde el punto de vista de la Evolución? Es un vertedero, un pozo negro para los residuos. Los que cultivan la grosería, la crueldad, la violencia y la arrogancia en vez de amor y refinación se dirigen a este vertedero de almas.

Entonces Dios ordena esta basura y envía la mayoría de las almas a encarnar de nuevo, a seguir viviendo en el infierno en la Tierra, después de haber vivido en eones infernales no materiales. De esta manera Él da a esas almas otra oportunidad para cambiar y transformarse. Los antiguos verdugos se convierten en víctimas de otros —nuevos— verdugos (de ellos siempre hay suficientes en ciertas partes de la Tierra), para que sepan por experiencia lo que se siente al sufrir a causa de un cruel capricho de otras personas.

Así es como el mal, controlado por Dios, también sirve a la Evolución. Pero las víctimas, si no crecen amargadas, si aprenden a perdonar, a desechar la venganza, soportando sufrimientos como héroes y siendo incapaces de traicionar a los amigos o de calumniar a alguien, derrotarán a su mala suerte, dejarán el infierno y recibirán una oportunidad de unirse a la corriente ascendente de la Evolución Universal.

Cada uno de nosotros tiene libre albedrío: podemos optar por avanzar hacia el vertedero de la Evolución, o hacia la Morada del Creador.

¹³ Este apellido significa «tontito» (nota del traductor).

Y permítaseles a los que «no saben lo que hacen» tomar su elección ¡mientras no es demasiado tarde!

Y basándose en este libro y los libros citados aquí, todo el mundo puede hacer su propio plan personal de autotransformación y ayudar a otros.

La Perestroika

La Perestroika fue encabezada por Mijaíl Gorbachov, un héroe de la escala planetaria, quien por un tiempo libró a las naciones de la Tierra de la amenaza de la destrucción total en el infierno de una guerra nuclear —la amenaza que venía entonces de Rusia como el principal caldo de cultivo del terrorismo internacional.

Pero él... no fue capaz de transformarse a sí mismo en la medida correcta, puesto que no sabía nada ni acerca de Dios, ni del propósito de la vida humana o de la voluntad de Dios con respecto a nosotros...

Cometió varios errores trágicos: derramamientos de sangre masivos en Bakú, Tbilisi, Vilnius, su confianza en los «compañeros de partido»...

Y fue sucedido por Yeltsin ...

* * *

El bardo ruso Igor Talkov cantó en ese momento:

*Muéstrame el país
donde los tiranos son elogiados,
donde la nación celebra
la victoria sobre sí misma en la guerra...*

*Muéstrame el país
donde todo el mundo es embaucado,
donde «hacia atrás» significa «hacia adelante»
¡y viceversa!...*

*Muéstrame el país
donde los templos son clavados,
donde el sacerdote esconde las charreteras¹⁴ del KGB
bajo su sotana.
Muéstrame el país
donde los villanos prosperan,
y los gobernantes ¡saquean el país
pisoteando la ley!*

*No le den vueltas al globo, ya que no lo van a encontrar:
Un país semejante no puede hallarse en la Tierra,
a excepción de aquel fatal en el que todos ustedes no viven,
no viven porque esto no puede llamarse la vida...*

¹⁴ O hombreras.

E inspirando al nuevo presidente:

*Nuestro país agotado,
derrotado por el comunismo,
se ha despertado de un sueño
y cree en usted, como en Dios.*

*¡Justifique usted la fe!
¡Ha llegado ya el momento!
¡Justifique usted esta fe,
señor presidente!*

Y el presidente dio la batalla decisiva. La Perestroika de Gorbachov-Yeltsin alcanzó la victoria política.

No obstante, lo que resultó de ello, esto no es menester explicárselo a la gente contemporánea de Rusia.

* * *

La Iglesia ortodoxa rusa había sido casi por completo destruida por los bolcheviques. Había dejado de ser la fuerza dominante en el país durante el régimen «soviético». De entre los sacerdotes que sobrevivieron al terror rojo, escaparon aquellos que eran miembros de la Iglesia por sus intereses egoístas, ya que ahora ellos mismos comenzaron a ser perseguidos.

Y en esta nueva situación la Iglesia empezó a desempeñar un papel positivo: se convirtió en un refugio para aquellos que buscaban la salvación de la oscuridad del ateísmo. Y atrajo a un gran número de almas puras, para quienes podía proporcionar un refugio en las etapas iniciales de su búsqueda espiritual.¹⁵

Y la Perestroika, que siguió, dio a todas las personas la oportunidad de leer el Nuevo Testamento y otros libros religiosos.

Pero el concepto teológico de la Iglesia ortodoxa ¡no cambió! Seguía siendo incapaz de explicar ni lo que Dios es, ni cómo Jesús el Cristo se relaciona con Dios Padre, ni lo que denota el término *Espíritu Santo*, ni en qué consiste el propósito de la vida humana. No enseñaba a la gente a amar ni a los seres vivos, incluidas las personas, ni a Dios. No enseñaba los métodos para abrir y desarrollar el corazón espiritual. Y si a la gente no se le enseña el amor cordial ¡significa que no se le enseña el cristianismo!

No habiendo entendido todo esto el presidente Yeltsin, buscando aliados contra los «rojos», comenzó a restablecer de facto a la Iglesia en el estatus de religión del estado. Comenzó por llamar al patriarca de esta organización «el líder espiritual de Rusia».

Los sacerdotes empezaron a enseñar a los escolares las sandeces acerca de la «concepción virginal» y el «pecado original»... Y los escolares se dividieron entre los tontos, que eran capaces de creer en esto, y los inteligentes, que rechazan esos cuentos, junto con la religión y su Dios todo a la vez. Y entonces comenzaron a probar las drogas...

¹⁵ Esto también sucedió con el autor de este libro; ver [5].

Perspectiva de Rusia

De acuerdo con los datos recogidos en 1999, casi la mitad de la población del país era adicta al alcohol. Los alcohólicos tienen niños mental y físicamente defectuosos —sus cromosomas están ya deteriorados. Ellos (y sus hijos) son incapaces de engendrar una descendencia sana. En Rusia, el 17% de los niños nacieron con imbecilidad congénita. Un uno por ciento más podría desencadenar el proceso irreversible de la degeneración genética de la nación [32]. Una nación semejante no es capaz de reproducirse a sí misma; se convierte en un país de monstruos de escasa inteligencia y luego se extingue.

Y esto no es todo. En 1999 el 80% de los estudiantes había probado drogas distintas del alcohol y la nicotina, mientras el 20% ya eran adictos a las drogas fuertes, como la heroína. Este porcentaje está creciendo cada año. Y estas personas por lo general sólo viven por 4 años más...

Llegará el tiempo en que no habrá suficientes jóvenes sanos para servir en el ejército, para reponer las filas de los científicos, médicos e ingenieros. Rusia se convertirá en un país de lisiados y pensionistas mentalmente retrasados que no reciben pensiones...

Ninguna de las organizaciones religiosas de masas que existen en Rusia hoy puede ofrecer una visión religiosa completa y razonable que satisfaga a las personas de todas las diferentes etapas del desarrollo espiritual y, lo que aún es más importante, que corresponda a las esperanzas de Dios.

¿Qué deberíamos hacer?

En este momento crítico resulta en extremo importante entender que Dios sí que existe.

Dios es real, con independencia de cuántos esfuerzos hagan algunas personas para desacreditarle.

Él está en verdad presente incesantemente en todo lugar. Toma parte en todo lo que hace la gente, pero en la mayoría de los casos Él les da *libre albedrío*.

Él no tiene ninguna intención de construir un paraíso para las naciones depravadas de la Tierra.

Él, más bien, lleva a su paraíso y al interior de Sí Mismo, desde el infierno terrenal, sólo a los dignos.

Y es ahora cuando tenemos que demostrar a Dios que somos capaces de progresar desde el punto de vista evolutivo. Él tenía planeado recoger una buena cosecha de Almas Perfectas. Y la nación ¡tiene que ser prometedora en este sentido!

La solución aquí consiste en dar a las personas —a escala del estado— el verdadero conocimiento acerca de Dios y de lo que Él quiere de nosotros.

Sólo entonces Rusia podría dejar de viajar a lo largo de «el río de lágrimas de sangre hacia la tierra de las mentiras» (tomado de una canción de Igor Talkov).

Las siguientes palabras pueden ayudarnos en esta tarea, palabras que toda persona razonable puede suscribir:

«El culto público formal, el murmurar himnos, el hábito de realizar rituales de forma mecánica, no puede lograr que Dios habite en sus corazones. La Liberación no está en las fórmulas místicas o en los abalorios, sino más bien en sus esfuerzos.

»(...) Necesitamos aquella fe que nos permita vernos a nosotros mismos como hijos de Un Solo Dios, Cuyo nombre es Amor...» [10,56].

Optimismo

Existe la opinión de que la ortodoxia rusa es el poder que puede aglutinar y consolidar la sociedad. ¡Que así sea! Pero a tal fin la ortodoxia debe cambiar. ¡No queremos volver a una nueva «Edad Media»!

Muy promisorias, en este sentido, son las palabras de Cirilo, el nuevo patriarca de la Iglesia ortodoxa rusa, que él repitió en varias ocasiones. Concretamente, habló de su intención de reformar la Iglesia, para enriquecerla con nuevos conocimientos modernos —en particular con la ayuda de los científicos. La Iglesia, según él, debe dejar de ser una Iglesia para las mujeres ancianas. Podría ser que él haya formado esta intención después de leer mis libros.

El presidente de la Federación Rusa, Dmitry Medvedev, apoyó esta motivación del Patriarca y declaró que, junto con él, va a tratar de mejorar nuestra sociedad mediante el aumento de su espiritualidad.

Me alegraría si el conocimiento acumulado con mi ayuda pudiera ser útil para esta tarea.

Introducir en la mentalidad de la sociedad los conocimientos fundamentales sobre el sentido de nuestras vidas y las relaciones correctas de hombre con el mundo (incluyendo a Dios), así como los métodos psicológicos descritos por nosotros permitiría, entre otras cosas, reducir significativamente el nivel de agresividad, la criminalidad, la drogadicción, el suicidio y las enfermedades (tanto somáticas como psíquicas).

Por ejemplo, si no existe tal entendimiento, entonces el estímulo dominante natural para las acciones, en la mayoría de las personas, es su egoísmo primitivo. Esta es la razón de los motivos egoístas que pueden ser encontradas en la mayoría de los diversos actos delictivos: el soborno, el chantaje, la estafa y el robo, la violación, etc.

Desde el punto de vista de Dios, en pos del correcto progreso evolutivo, todos deben aprender a vivir no por el bien de sí mismos, sino por el bien de los demás, por el bien de Dios. El ejemplo de una vida así nos fue mostrado mediante la Vida de Jesús el Cristo.

En lo que atañe a los aspectos «aplicables», por así decir, del conocimiento espiritual, está claro que la salud de la nación se puede lograr no sólo a través de la cultura física y el deporte. Es algo incomparablemente más importante para la gente entender el significado de sus vidas en la Tierra, así como conocer los métodos de su realización.

Uno de tales métodos es el arte de la autorregulación psíquica. Le permite a uno deshacerse de los estados emocionales negativos y hacer realidad el precepto muchas veces repetido por Dios: que uno tiene que caminar hacia la Perfección espiritual, hacia el conocimiento de Dios únicamente a través de la apertura y el ulterior desarrollo del corazón espiritual.

¿Qué debería hacer cada uno?

Sin importar lo que los políticos puedan decidir y cualquiera que acabe siendo la situación, para todos es mejor comenzar a transformarse a sí mismos cuanto antes.

Examinemos, en primer lugar, todas las principales ideas expuestas en los libros citados aquí: integran, entre otras cosas, el conocimiento más importante impartido a las personas por Dios y lo que las mejores personas de la Tierra dijeron acerca de Dios.

A continuación deshagámonos de todos los malos hábitos: fumar, beber alcohol y consumir otras sustancias estupefacientes. Hagamos nuestra nutrición correcta desde los puntos de vista ético y médico (acerca de esto, indagar en [8,10,20,42]).

Tenemos que analizar todos los errores éticamente significativos realizados en el pasado y arrepentirnos sinceramente de todas las ocasiones en las que causamos dolor y otras calamidades a alguien o no ayudamos a alguien cuando teníamos que hacerlo. Este es nuestro arrepentimiento ante Dios. Y su sentido es deshacernos de nuestros defectos, hacer crecer las cualidades positivas que están ausentes en nosotros mismos, aprender a no pecar más. Permitámonos a nosotros mismos entender que Dios, a cada instante, percibe cada pensamiento de cada persona y que, con el fin de llevar sus pensamientos a Él, no es necesario ningún intermediario ni rituales especiales.

Comencemos a habituarnos a estar dirigidos con «los ojos del alma» a Dios. Uno puede lograr esto mediante la reflexión acerca de Dios y dirigiéndose a Él. Hace mucho tiempo, Dios me dio una meditación-oración que fue muy útil en aquel entonces. Aquí está:

¡Señor! ¡Une nuestros corazones en Ti!
¡Irrádianos con Tu Luz Que penetra en la oscuridad de nuestras pasiones!
¡Que el vasto espacio del amor que abraza todo se expanda más
y llene nuestros corazones con la exultación por Ti!!
¡Oh, desarróllate y crece en nosotros, la simiente del Señor,
llenando nuestros corazones con la luz de la sabiduría y el conocimiento!
¡Que siempre aspiremos a Ti!

Amén.

También se puede usar la oración-meditación ortodoxa «El Zar Celestial», un llamado al Espíritu Santo [6].

Con todo, no podrá hacerle a usted ningún bien el mero recitar mecánicamente o musitar esas palabras. Entendamos que cada línea de esos versos es en sí una meditación. Al pronunciarlas lentamente, con la profunda comprensión de su significado, nosotros, como conciencias, cambiamos nuestro estado con cada frase, sintonizándonos con Dios y cultivando las necesarias cualidades en nosotros mismos.

Si tenemos una necesidad de visitar los templos para participar en la meditación colectiva, está perfectamente bien, a menos que exista un riesgo de convertirse en víctima del terror sectario allí. Los templos, rituales, iconos y otros objetos de culto religioso pueden ser útiles para los principiantes en la religión. Cuando las personas maduran, esta necesidad desaparece de forma natural. Pues con el tiempo, uno puede llegar a ser más grande que los templos, en el sentido directo de esta frase. Cuando la conciencia se vuelve lo bastante grande, tal persona siente todos los templos en sí misma y para él o ella se vuelve absurdo estar corporalmente dentro de uno de éstos.

Aquellos que se desarrollan con éxito deben encontrar la comunicación directa con Dios no en los templos sino en el universo. Y la *entrada* en Su Morada está en el propio desarrollado corazón espiritual.

Intentemos también entender lo siguiente: a causa de la absurdidad del Antiguo Testamento respecto a la «creación del hombre», prácticamente todas las personas que leen la Biblia se formaron una idea que es sumamente dañina para comprender las cosas más importantes acerca de uno mismo. Esta opinión consiste en la contraposición del hombre versus el alma (o «yo versus mi alma»).

Mientras que, en realidad, el hombre es un alma.

La verdadera oposición sería la siguiente: «el hombre versus el cuerpo» (o «yo versus mi cuerpo»).

Así pues, ¡yo soy el alma!

Es entonces cuando uno puede comenzar a desarrollarse como un alma, adquiriendo maestría en los ejercicios de relajación y psicofísicos, así como en los métodos de limpieza y desarrollo del corazón espiritual, etc. [6 y otros].

Como resultado, tenemos que volvernos tan próximos como podamos al estado en que Dios vive. Luego, nuestra comunicación con Él se hace tan fácil como comunicarnos con las personas encarnadas. Entonces el conocimiento directo de Él y la Unión con Él se vuelven actos reales.

Por otro lado, hay personas que propagan la opinión de que Dios es incognoscible.

¿Les conocen ustedes?

Una cosa está clara: ¡para ellos Dios es incognoscible en verdad!

Conclusión

Vivir en armonía con la Evolución de la Conciencia Universal

En este libro hemos examinado muchas cuestiones relativas a la manera en que debemos vivir en la Tierra en armonía con el Proceso Universal de la Evolución de la Conciencia, en armonía con Dios.

Podemos enfatizar los siguientes puntos principales:

1. El propósito de nuestras vidas consiste en el desarrollo de nosotros mismos como conciencias (almas) en ambos aspectos, cualitativo y cuantitativo, en aras de la fusión con nuestro Creador y para enriquecerle a Él con nosotros mismos al alcanzar la Divinidad.

2. Debemos desarrollar en nosotros mismos el amor como lo primero y lo principal, puesto que *Dios es Amor*. Si queremos acercarnos a Él, tenemos que desarrollarnos en consecuencia. Esto se puede lograr por medio de la auto-corrección ética, los métodos especiales de autorregulación psíquica basados en el trabajo con los chakras y las técnicas meditativas especiales de convertirse uno mismo (como una conciencia) en el corazón espiritual, que primero crece dentro del cuerpo material, después dentro de la totalidad de nuestro planeta y luego dentro de nuestra galaxia y universo.

3. El Creador es la más refinada forma de conciencia que existe en el universo. Él permanece en la parte más profunda del Océano multidimensional del Absoluto Universal. Por tanto, podemos acercarnos al Creador sólo a través de refinarnos a nosotros mismos como conciencias. Son los métodos de refinado de la conciencia los que permiten experimentar y explorar las dimensiones espaciales cada vez más sutiles —hasta la Morada de la Conciencia Primordial, la Morada del Creador.

4. A fin de afluir al Creador, tenemos que renunciar a nuestros «yoes» inferiores, que se manifiestan en numerosas emociones viciosas, deseos y acciones que se originan desde el egocentrismo. La eliminación de este último le permite a uno hacer realidad el «Yo» Superior, el cual es el Creador.

5. Nuestro amor por el Creador debe expresarse en la urgencia por conocerle y por unirse con Él, así como en el servicio a Él, que consiste en ayudar a otras almas en este Camino.

La religión de la Unidad

La idea general de este libro consiste en el hecho de que todas las personas, independientemente de su sexo, origen étnico, su pertenencia original a una particular forma religiosa y otras distinciones, deben cumplir con la tarea principal que Dios espera de nosotros: deben desarrollarse ellos mismos como amor, deben buscar unirse con Él-Amor, ayudándose unos a otros en esto. Vivimos aquí, en la Tierra, no por nosotros mismos y no para nosotros mismos. Vivimos... para Dios. Nuestro Creador necesita nuestra evolución positiva.

Esto, entre otras cosas, es el verdadero cristianismo, porque el verdadero cristianismo es la religión del amor, la religión del corazón espiritual. Tales son la Enseñanzas del Creador y de Su Mensajero Jesús el Cristo.

Esta es también la base de las enseñanzas religiosas que Dios dio para todas las personas —la Religión de la Unidad.

Entrar en el Uno Primordial y salir de Él

Dios en el Aspecto del Creador puede ser descrito de la siguiente manera:

Él es el Infinito, Ilimitado Océano Universal de la Conciencia Que permanece en el estado de Paz (o Calma).

Y cuando está activo, está percibido como *Luz y Fuego Divinos*.

El Creador existe en la profundidad multidimensional debajo de cada molécula de materia, incluyendo la materia de nuestros cuerpos.

Él existe en la totalidad del universo como un único *Todo*, como *Uno*. Las conciencias individuales que han afluido a Él existen en un estado mutuamente disuelto, fusionadas con Él y con todas las demás, como gotas de agua en el océano. Con todo, para la realización de tareas especiales, como la ayuda a las almas encarnadas, las Individualidades Divinas pueden separarse parcialmente Ellas Mismas. Estas Individualidades se llaman Espíritus Santos o Espíritu Santo (Brahman) en el sentido agregado.

El conocimiento directo del Creador puede ser logrado siguiendo los principios metodológicos y métodos que se describen, en particular, en nuestros libros [3,5-8,14 y otros].

El conocimiento del Creador consiste en la obtención de la capacidad de entrar en el estado de Unión con Él en Su Morada. Entonces uno tiene que aprender a salir de Él. Esto constituye la Autorrealización espiritual plena del hombre.

Cinco etapas del crecimiento de la conciencia en el Camino espiritual

Una persona suficientemente desarrollada ética e intelectualmente es capaz de cumplir las siguientes etapas del crecimiento en el Camino espiritual:

1^{ra}. Esta es la etapa preparatoria. Aquí es necesario asimilar el conocimiento verdadero sobre Dios, sobre el significado de nuestras vidas, sobre la metodología del crecimiento espiritual y cambiar nuestras vidas de manera correspondiente.

2^{da}. Después esta persona se establece en el chakra anahata. Desde allí percibe el mundo circundante y desde allí reacciona a todo lo que sucede.

3^{ra}. Luego se convierte en un corazón espiritual mucho más grande que su cuerpo material. Incluso puede tomar formas gigantes, similares a la figura del cuerpo humano. Ahora tal persona posee la facultad de trasladarse con la conciencia en el espacio universal, siendo libre de las cadenas de la materia. Lo hace, entre otras maneras, con la ayuda de sus brazos de la conciencia, que están conectados con el corazón espiritual y que son consubstanciales con éste.

4^{ta}. Habiéndose refinado hasta el estado del Espíritu Santo y conocido al Creador en Su Morada, tal Persona vive ahora en la compañía de otros Espíritus Santos, percibiéndoles, abrazándoles, uniéndose con Ellos y ayudando juntamente a otros seres encarnados en su desarrollo espiritual.

5^{ta}. Habiéndose sumergido en el Océano de la Conciencia Primordial (del Creador) y unido con Él definitivamente, tal practicante espiritual puede vivir ahora en dos estados principales: en la *Tranquilidad* (o *Calma*) o en la *Luz y Fuego Divinos*, que es un estado activo.

Tal Persona también está unida con la totalidad del Absoluto y, de ser necesario, se manifiesta a los seres encarnados como un Representante del Creador, como un Espíritu Santo.

¡Tu llegada allí es bienvenida!

En otro tiempo, en esta vida terrenal, yo mismo era un hombre del vicio: No pensaba en Dios, mataba animales —tanto con fines «científicos» como en tanto que cazador y pescador [6,14]. Luego, rompí abruptamente con esa tradición de mal-obrar; dejé de fumar y beber alcohol. Esto ocurrió gracias a una comprensión: me di cuenta de por qué vivimos y por qué viven todos los seres en evolución. Y ahora sabía que no mataría a un animal para comer y no usaría el cuerpo muerto de uno —aun si estuviera muriéndome de inanición.

Cuando esto alboreó en mí, la propia comunicación con los animales salvajes en el bosque ¡se volvió tan dichosa!

Recuerdo que una vez, cuando estaba recogiendo setas en el bosque de Karelia, desperté a una liebre. Se puso de pie sobre sus patas traseras, se estiró, bostezando como un cachorrito, me echó de reojo una mirada de descontento y, muy lentamente, no habiéndose espabilado del todo, se marchó tambaleando...

Antes, la habría matado —mi dulce amiga del bosque...

Pero para entonces yo ya sabía que cada asesinato de un ser inocente (o la participación en uno de tales) es una transgresión contra la Evolución, contra Dios.

Viajamos a áreas de vida salvaje con el fin de aprender a amar la naturaleza en su viviente belleza, aprender a amar la Vida que evoluciona en los cuerpos de los peces, ranas, hormigas, plantas...

Cuando trabajábamos en *sitios de poder* para expandir y perfeccionar nuestros corazones espirituales, los habitantes del bosque se apegaban a nosotros; estaban encantados tan sólo de estar cerca de nosotros.

Los pájaros carpinteros empezaban a cantar sus cantos de cortejo primaverales, pero no en primavera o verano, sino en noviembre o diciembre...

Los petirrojos se posaban en ramas tan cercanas a nosotros como les era posible. Luego empezaban a revolotear entre nuestros cuerpos quietos, aleteando cerca del suelo por entre nuestras piernas... No era que pidiesen pan: a ellos no les gusta la alimentación humana. Sólo disfrutaban de estar entre gente de amor, entre gente de bien.

Pero los carboneros sí que comen pan y queso. A veces se posaban sobre nuestros hombros y cabezas, volaban en círculos en torno a nuestros cuerpos, se mantenían fijos, suspendidos en el aire como las abejas, frente a nuestras caras mientras comíamos; se llevaban comida de nuestras manos, arrebataban un poco de queso de nuestros bocadillos mientras iban de camino a nuestras bocas...

La risa, la alegría compartida, la ternura —este es el trasfondo que utiliza el Creador para explicar cómo puede uno hacer de este amor un amor universal en tamaño. Porque a esto es a lo que el Amor del Creador se parece.

Recuerdo que una vez estábamos de madrugada sentados al borde del bosque cuando una gran liebre se nos acercó. Uno de nosotros, una mujer ya anciana, que, sin embargo, nunca antes había visto una liebre, gritó:

—¡Eh! ¡Miren! ¡Una cabra ha venido a nosotros! ¡Qué dulzura!

La liebre se alejó corriendo a unos veinte metros de distancia y se sentó, bamboleándose, moviendo sus orejas. Una pregunta muda podía leerse en sus ojos: «¿¡Por qué una cabra!?».

Para no ofender de nuevo a liebres y otros animales, preparé a mis amigos para encuentros como ese: les presenté huellas de liebres, zorros, castores y ratones en la nieve en invierno..., les dije lo que comían, dónde dormían, etc. En primavera viajamos a zonas de apareamiento para escuchar el canto de las becasas, los gallos lira, las alondras, avefrías y zarapitos.

Allí aprendimos a abrazar a Dios con los brazos de la conciencia, a abrazarle desde nuestros refinados y expandidos corazones espirituales.

En aquella ocasión Sathya Sai Baba y Jesús el Cristo en la Divina Forma Ígnea estaban con nosotros. Krishna, Babaji, Huang-Di y otros Maestros Divinos a menudo nos visitaron

entonces. Las hermosas Surya y Lada nos brillaron como el Sol con su maravillosa *Luz Divina* durante el tiempo que el cielo estaba nublado. Rada y Elisabeth Haich —un ex hija de un faraón egipcio- nos dieron Su Ternura Divina. María Magdalena nos disolvía en Su Amor Divino. Don Juan Matus alzó Su sombrero en señal de saludo, mientras Genaro, David Copperfield, los Apóstoles Felipe, Juan, Marcos, Andrés, Mateo, y también Ptahhotep, Lao y muchos Otros nos sonrieron de una manera resplandeciente...

Les amamos a todos Ellos, y Ellos nos amaron, allanando para nosotros la Senda hacia Su común Morada, la Morada del Creador Universal.

¡Te invitamos a venir *allí* también! ¡Todo es hermoso *allí*! ¡Y hay espacio suficiente para todos!

¡Aquello es más que el paraíso!

La Revelación verdadera del Apóstol Juan el Evangelista¹⁶

¡Dios es Luz!

Esta Luz Viva de la Conciencia Divina llena todo Consigo Misma y no existe un lugar adonde esta Luz no llegue.

¡Está por todas partes! Es el Fundamento de la vida y el Refugio, después de la muerte de los cuerpos, para Aquellos Que llegaron a ser *Uno* con Ella.

¡Oh, esta Luz! ¡Es tan maravillosa! ¡Tan extáticamente atractiva, pura y tierna! ¡Yo encuentro el éxtasis sólo en Ella, siendo Ella!

¡Es el Fundamento Sutilísimo de la Vida Eterna!

¡Todas las calamidades y tristezas humanas se marcharán, si entras en esta Luz!

Aquel Que La ha conocido y se ha convertido en Ella brilla al mundo como el sol tierno matutino. ¡Tal Persona dispersa la oscuridad, y las almas se despiertan a la Vida Verdadera! ¡Y los gérmenes del amor brotan en ellas, nutridas y calentadas por la Luz!

¡Esta Luz regala la Tranquilidad, la Tranquilidad tan bienaventurada y todo-penetrante!

Estoy disuelto en este Océano de la Luz-Tranquilidad Extática.

Así, en los siglos de los siglos, existen todos Aquellos Que conocieron la Luz y llegaron a ser *Uno* con Ella. Ellos existen siendo la Beatitud, la Tranquilidad, la Eternidad y la Infinidad.

Pero en la superficie del Océano multidimensional del Absoluto las tormentas se enfurecen: las personas —en pos de lo ilusorio— destruyen la armonía y crean el caos y la oscuridad.

Pero desde *las Profundidades*, encarnándose en cuerpos humanos, vienen Aquellos Que —a causa de Su Amor Infinito por *el Océano*— aspiran siempre a restablecer la paz y la tranquilidad por todas partes. Sin embargo, no siempre pueden detener el caos de los hombres. Y a veces Ellos, arrebatados por la ignorancia humana, sacrifican Sus vidas terrenales y vuelven a la Beatitud de las Profundidades del *Océano* para regresar más tarde de nuevo a las personas encarnadas.

¹⁶ Anotado por Anton Teplyy en el octubre del 2009.

Jesús era uno de estos Mensajeros de *las Profundidades*. ¡Yo Le amaba más que a mi vida y Él Me regaló la *Vida!*

¡Todos nosotros Le amamos infinitamente!

Él era simple y sencillo, como simple puede ser una flor que regala su aroma, su néctar y su belleza, como simple puede ser un riachuelo que nutre con su agua a todos los seres.

Al mismo tiempo Él era verdaderamente Grande, tan Grande como el Océano Mismo del Cual Él vino.

¡Él sonreía y la Luz iluminaba todo a Su alrededor! ¡Él traía la alegría, la salvación, la paz y la beatitud! ¡Él traía la comprensión, la liberación y la pureza! ¡Nos regalaba la sutileza suprema del Primordial!

¡Y que pena que no pudiéramos en aquel entonces abarcar todo lo que Él regalaba! Nuestros «vasos» eran muy pequeños y no estaban limpios completamente.

Él dedicó Su vida a nosotros y a muchos otros para que limpiemos nuestros «vasos» y crezcamos con los corazones espirituales.

Él ayudó a muchos. ¡Y sigue ayudando ahora!

¡Y que sea grande la gratitud a Él!

La gratitud abre la «puerta» del alma y entonces Él puede entrar.

Bibliografía

1. Antonov V.V. — Teología general. La ciencia sobre Dios. «Reality», San Petersburgo, 2002 (*en ruso*).
2. Antonov V.V. (red.) — Corazón espiritual. Camino hacia el Creador (poemas-meditaciones y Revelaciones). «New Atlanteans», 2008 (*en ruso*).
3. Antonov V.V. — ¿Qué es la Verdad? «New Atlanteans», 2015.
4. Antonov V.V. — Bhagavad-Gita con comentarios. «New Atlanteans», 2014.
5. Antonov V.V. — ¡Bienaventurados los de limpio corazón! «New Atlanteans», 2015.
6. Antonov V.V. — Ecopsicología. «New Atlanteans», 2014.
7. Antonov V.V. — Evolución de la Conciencia. «New Atlanteans», 2015.
8. Antonov V.V. — Conferencias en el bosque sobre el Yoga Más Alto. «New Atlanteans», 2008 (*en ruso e inglés*).
9. Antonov V.V. (editor) — Tao Te Ching. «New Atlanteans», 2010.
10. Antonov V.V. — Obras clásicas de la filosofía espiritual y la actualidad. «New Atlanteans», 2014
11. Antonov V.V. (editor) — Trabajo espiritual con los niños. «New Atlanteans», 2015.
12. Antonov V.V. — Cómo conocer a Dios. Libro 2. Autobiografías de los discípulos de Dios. «New Atlanteans», 2008 (*en ruso*).
13. Antonov V.V. — Sexología. «New Atlanteans», 2012.
14. Antonov V.V. — Cómo conocer a Dios. Autobiografía de un científico que estudió a Dios. «New Atlanteans», 2015.
15. Arnu A. — Historia de la Inquisición. San Petersburgo, 1995 (*en ruso*).
16. Asov A.I. (editor) — Libro de Veles. «Nauka i religia», Moscú, 1997 (*en ruso*).

17. Assman J. — Egipto. Teología y piedad de la civilización temprana. "Priscels", Moscú, 1999 (*en ruso*).
18. Avvakúm — La vida del protopope Avvakúm escrita por él y otras obras suyas. «Vostochno-Sibirskoye Knizhnoye Izdatelstvo», Irkutsk, 1979 (*en ruso*).
19. Babaji insondable. «Libris», Moscú, 1997 (*en ruso*).
20. Beyul E.A., Yekisenina N.E., Paramonova E.G., Lukasik I.S. — Vegetales y frutas en la nutrición humana. «Medgiz», Moscú, 1959 (*en ruso*).
21. Blofeld J.E. — Misticismo tántrico del Tíbet. «Dutton», N.Y., 1970 (*en inglés*).
22. Bonch-Bruevich V. (editor) — bautistas, beguny, dujobori, Leo Tolstoi sobre skoptsy, pavlovtsy, pomortsy, viejos creyentes, skoptsy, shtundists. En: «Materiales para la historia y el estudio del sectarismo y la cisma». Bajo la redacción de Bonch-Bruevich V. Vol. 1, San Petersburgo, 1908 (*en ruso*).
23. Bonch-Bruevich V. — Shtundists — ayunadores, cristianos libres, skoptsy espirituales, viejos creyentes. En: «Materiales para la historia y el estudio del sectarismo ruso y la vieja creencia». Bajo la redacción de Bonch-Bruevich V. Vol. 3, San Petersburgo, 1910 (*en ruso*).
24. Brunton P. — El viaje al Egipto sagrado. Moscú, 1997 (*en ruso*).
25. Castaneda C. — El don del águila. Emece. Primera edición, 2008 (*en español e inglés*).
26. Cullen B. — Libro de Jesús. «Polus», San Petersburgo, 1997 (*en ruso*).
27. David-Neel A. — Iniciaciones y los iniciados en el Tíbet. «Oris», San Petersburgo, 1994 (*in Russian*)
28. David-Neel A. — Magia y misterios en el Tíbet. «Univ. Books», N.Y., 1958 (*en inglés*).
29. Dowling L.H. — El Evangelio acuarela de Jesús el Cristo. «Sociedad para la cultura védica», San Petersburgo, 1995 (*en ruso*).
30. Farrar F.W. — La vida de Jesús el Cristo. «Nachalnaya shkola», Moscú, 1887 (*en ruso*).
31. Gapon G. — La historia de mi vida. «Priboi», Leningrad, 1935 (*en ruso*).
32. Gearasimenko N. — Vodka está destruyendo Rusia. Periódico «SPb-Vedomosti», November 6, 1998 (*en ruso*).
33. Gernet M.N. — Cárceles monasteriales. En «Religión y la Iglesia en la historia rusa»: 192-206. «Misl», Moscú, 1975 (*en ruso*).
34. Golubtsova N.I. — Los orígenes de la Iglesia cristiana. «Nauka», Moscú, 1967 (*en ruso*).
35. Grekulov E.F. — La Iglesia, autocracia y el pueblo. «Nauka», Moscú, 1969 (*en ruso*).
36. Grigulevich I.R. — La cruz y la espada. La Iglesia católica en Hispanoamérica. «Nauka», Moscú, 1977 (*en ruso*).
37. Grigulevich I.R. — Historia de la Inquisición. «Nauka», Moscú, 1969 (*en ruso*).
38. Grigulevich I.R., Darusenkov O.T., Zorina A.M., Iskanderov A.A. — Estudios de la historia cubana. «Nauka», Moscú, 1978 (*en ruso*).
39. Guseva N.R. — Jainismo. «Nauka», Moscú, 1968 (*en ruso*).
40. Haich E. — Iniciación. «Sfera», Moscú, 1998 (*en ruso*).
41. Hall M.P. — Adeptos. «Sfera», Moscú, 1998 (*en ruso*).
42. Armonía a través del vegetarianismo. «Sociedad para la cultura védica», San Petersburgo, 1995 (*en ruso*).
43. Hayat D. — La vida y el amor después de la muerte. «Nika-Center», «Octopus», Kiev, 1997 (*en ruso*).
44. Khan H.I. — Las Enseñanzas de los sufíes. «Sfera», Moscú, 1998 (*en ruso*).

45. Kinzhalov R.V. — Cultura de los mayas antiguos. «Nauka», Leningrad, 1964 (*en ruso*).
46. Kiroson P., Kalinovskiy P. — Testigos de la inmortalidad. «Fair», Moscú, 1995 (*en ruso*).
47. Knorozov Y.V. — Panteón de los mayas antiguos. «Nauka», Moscú, 1964 (*en ruso*).
48. Ledinskiy N.P. — El encuentro de los límites. San Petersburgo, 1998 (*en ruso*).
49. Lee G.Ch. — La historia de la Inquisición en la Edad Media. «Brokgauz-Efron», San Petersburgo, 1998 (*en ruso*).
50. La vida y el trabajo del Santo Apóstol Andrés, el Primer Llamado. Odesa, 1894 (*en ruso*).
51. La vida de Constantino. En «Historia sobre el origen de la escritura eslava. «Nauka», Moscú, 1981 (*en ruso*).
52. La vida de San Issa, el Mejor de los hijos de los hombres. En: Alrededor de Jesús. «Sociedad para la cultura védica», Kiev, 1993 (*en ruso*).
53. Liorente H.A. — La historia crítica de la Inquisición española. Vol. 1,2. «Sotsekgiz», Moscú, 1936 (*en ruso*).
54. Las vidas de Cirilo y Metodio. «Kniga», Moscú, 1936 (*en ruso*).
55. Losinskiy S.G. — La historia de la Inquisición en España. «Brokgauz-Efron», San Petersburgo, 1914 (*en ruso*).
56. Mason P., Laing R. — Sathya Sai Baba, la personificación del Amor. «Sociedad para la cultura védica», San Petersburgo, 1993 (*en ruso*).
57. Melgunov S. — La Iglesia y el Estado en Rusia. «Tovarischestvo I.D.Sytina», San Petersburgo, 1909 (*en ruso*).
58. Melgunov S. — El gran devoto protopope Avvakúm. «Tovarischestvo I.D.Sytina», San Petersburgo, 1907 (*en ruso*).
59. Melgunov S. — Los viejos creyentes y la libertad de conciencia. «Narodnoye Pravo», Moscú, 1907 (*en ruso*).
60. Ovsyanniko-Kulikovskiy D.N. — Religión de los hindúes en la época de los vedas. En: «Vestnik Evropi», Libro 4: 662-696, Libro 5: 216-242. San Petersburgo, 1892 (*en ruso*).
61. Perkins M., Hainsword F. — Fe de bahá'í. Moscú, 1990 (*en ruso*).
62. Petryaev V.N. — Los misterios de Tíbet. «Kharvest», Minsk, 1998 (*en ruso*).
63. Filokalia. «Molodaya Gvardia», Moscú, 1992 (*en ruso*).
64. Popov V.A. — I.S.Prokhanov: las páginas de la vida. «Biblia dlya vsej», Moscú, 1996 (*en ruso*).
65. Rajneesh — La Biblia de Rajneesh. «Libris», Moscú, 1994 (*en ruso*).
66. Rak I.V. (compilador) — El Avesta en las traducciones rusas. «Neva», San Petersburgo, 1997 (*en ruso*).
67. Rampa L. — Las cuevas de los antiguos. «Sofia», Kiev, 1994 (*en ruso*).
68. La religión de los sijes. «Feniks», Rostov del Don, 1997 (*en ruso*).
69. Rudnev V.A. — Recorriendo los lugares históricos y del culto de la India. «Nauka», Leningrad, 1980 (*en ruso*).
70. Rukavishnikova N.F. — El carro de guerra de Jagannātha. «Nauka», Moscú, 1983 (*en ruso*).
71. Shyam R. — Yo soy la Armonía. Libro sobre Babaji. Asociación «Paz a través de la cultura», Moscú, 1992 (*en ruso*).
72. Solovyov S.M. — La historia de Rusia desde los tiempos antiguos. «Sotzialno-Ekonomicheskaya Literatura», Moscú, 1959-1962 (*en ruso*).

73. Spasskiy A. — La historia de los movimientos dogmáticos en la época de los concilios ecuménicos. Sérguiév Posad , 1906 (*en ruso*).
74. Speranskiy N. — Las brujas y la brujería. Moscú, 1906 (*en ruso*).
75. Starnden D.V. — El lado olvidado del cristianismo. El misterio del Cristo. San Petersburgo, 1911 (*en ruso*).
76. Sventzitzkaya I.S. — El paleocristianismo. Las páginas de la historia. «Politizdat», Moscú, 1989 (*en ruso*).
77. Teplyy A.V. — Libro de los Guerreros del Espíritu. «New Atlanteans», 2010.
78. Terapienko Y. — Mazdeísmo. Los seguidores contemporáneos de Zoroastro. Moscú, 1993 (*en ruso*).
79. La Iglesia en la historia de Rusia (siglo IX-1917). Los estudios críticos, Moscú, 1967 (*en ruso*).
80. La Iglesia del Oriente, su historia y rituales. «Rodina», #3: pp.26-31, 1991 (*en ruso*).
81. Así habló Buda. «Sociedad para la cultura védica», «Ilona», San Petersburgo, 1991 (*en ruso*).
82. Vardugin V.I. (compilador) — Los mitos de las civilizaciones desaparecidas. Tradiciones, leyendas, historias. «Nadezhda», Saratov, 1996 (*en ruso*).
83. Vivekananda — Vedanta práctica. Moscú, 1912 (*en ruso*).
84. Vlasov V.G. — El alfabeto eslavo y los educadores eslavos. «Znanie», Moscú, 1912 (*en ruso*).
85. El camino de un peregrino. «Sofia», Moscú, 1999 (*en ruso*).
86. Zabelin I. — Historia de la vida rusa. Vol. 1,2. Moscú, 1876-1879 (*en ruso*).
87. Zaborov M.A. — Cruzadas. «AN SSSR», Moscú, 1956 (*en ruso*).
88. Zaborov M.A. — Con la cruz y la espada. «Sovetskaya Rossia», Moscú, 1979 (*en ruso*).
89. Zaborov M.A. — Los cruzados en el Oriente. «Nauka», Moscú, 1980 (*en ruso*).
90. Zhukovskaya N.L. — Lamaísmo y las formas religiosas tempranas. «Nauka», Moscú, 1977 (*en ruso*).
91. Zubkova A.B. — Historia de princesa Nesmeyana e Ivan. «New Atlanteans», 2007 (*en ruso e inglés*).
92. Zubkova A.B. — Diálogos con Pitágoras. «New Atlanteans», 2015.
93. Zubkova A.B. — Parábolas Divinas. «New Atlanteans», 2010.
94. Zubkova A.B. — Dobrinya. Bilini. «New Atlanteans», 2008 (*en ruso e inglés*).
95. Zubkova A.B. (compiladora) — Libro de Aquellos Que nacieron en Luz. Revelaciones de los Atlantes Divinos. «New Atlanteans», 2008 (*en ruso e inglés*).